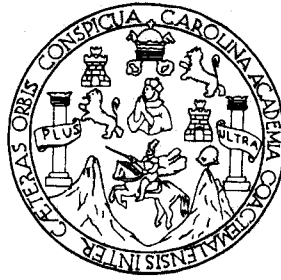


UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA

ESCUELA DE HISTORIA

AREA DE ARQUEOLOGÍA



**“Patrimonio sumergido en Atilán: Samabaj,
implicaciones de un sitio arqueológico preclásico
subacuático”**

Tesis

Presentada por:

HENRY DANILO BENÍTEZ BARRIOS

Previo a conferírsele el grado académico de

LICENCIADO EN ARQUEOLOGÍA

Nueva Guatemala de La Asunción,
Guatemala, C.A. Julio de 2001

UNIVERSIDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central

DL
14
+ (273)

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA**

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Ing. Agr. Efraín Medina Guerra
SECRETARIO: Dr. Mynor René Cordón y Cordón

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTOR: Lic. Gabriel Efraín Morales Castellanos
SECRETARIO: Mtro. Edgar Humberto Carpio Rezzio

CONSEJO DIRECTIVO

Director: Lic. Gabriel Efraín Morales Castellanos
Secretario: Mtro. Edgar Humberto Carpio Rezzio
Vocal I: Lic. Oscar Gutiérrez
Vocal II: Lic. Celso Lara
Vocal III: P.E.M. Lilian Elizabeth Mayén de Méndez
Vocal IV: Bachiller Luz Midilia Marroquín Franco
Vocal V: Bachiller Enrique Sincal

COMITE DE TESIS

Licenciado José Enrique Benítez (Asesor)
Licenciada Marlen Judith Garnica Venegas (Lectora)
Licenciado Gabriel Efraín Morales Castellanos (Lector)



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
Dirección y Secretaría
Edificio S-1, Segundo Nivel
Ciudad Universitaria, Zona 12
Ciudad de Guatemala
Teléfono 4769854 - Telefax 4769866

Nueva Guatemala de la Asunción, Martes 8 de Mayo de 2001

Señores Miembros
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
Presentes

Honorables Miembros:

En atención a lo especificado en el Punto Tercero, Inciso 3.7 del Acta No. 23/99 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el día 25 de agosto de ese año y dando cumplimiento a lo que reza el Capítulo V, Artículo 11º, Incisos a, b, c, d, y e, del normativo para la elaboración de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rindo dictamen favorable al informe final de tesis titulado **“Patrimonio sumergido en Atitlán: Samabaj, implicaciones de un sitio arqueológico Preclásico subacuático”**, del estudiante Henry Danilo Benítez Barrios, carné No. 90-17990.

Por lo anterior solicito se nombre el Comité de Tesis, para continuar con los trámites correspondientes.

Sin otro particular y con las muestras de consideración y estima, me suscribo de ustedes atentamente,

“Id y Enseñad a Todos”


Lic. José E. Benítez

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central

Recibido
Boon Sa
8/5/01
19:30 hrs.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS
DE GUATEMALA



ESCUELA DE HISTORIA
Ciudad Universitaria, Zona 12
GUATEMALA, CENTROAMERICA

Handwritten signature 865/2001

NUEVA GUATEMALA DE LA ASUNCIÓN,
13 DE AGOSTO DEL 2001

SEÑORES MIEMBROS
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE HISTORIA
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
PRESENTE

HONORABLES MIEMBROS:

EN ATENCIÓN A LO ESPECIFICADO EN EL PUNTO TERCERO, INCISO 3.6 DEL ACTA No. 15/2001, DE LA SESIÓN CELEBRADA POR EL CONSEJO DIRECTIVO EL DÍA 9 DE MAYO DE 2001, Y DANDO CUMPLIMIENTO A LO QUE REZA EL CAPÍTULO V, ARTÍCULO 110., INCISOS A, B, C, D, E, DEL NORMATIVO PARA LA ELABORACIÓN DE TESIS DE GRADO DE LA ESCUELA DE HISTORIA, RENDIMOS DICTAMEN FAVORABLE AL TRABAJO DE TESIS TITULADO: "PATRIMONIO SUMERGIDO EN ATITLÁN: SAMABAJ, IMPLICACIONES DE UN SITIO ARQUEOLÓGICO PRECLÁSICO SUBACUÁTICO", DEL ESTUDIANTE HENRY DANILO BENÍTEZ BARRIOS, CON CARNÉ No. 9017990.

SIN OTRO PARTICULAR Y CON LAS MUESTRAS DE CONSIDERACIÓN Y ESTIMA, NOS SUSCRIBIMOS DE USTEDES DEFERENTEMENTE,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Handwritten signature: Mayra
LICDA. MARLEN GARNICA VANEGAS
MIEMBRO DEL COMITÉ DE TESIS

Handwritten signature: Gabriel Morales Castellanos
LIC. GABRIEL MORALES CASTELLANOS
MIEMBRO DEL COMITÉ DE TESIS

Gracias Petra por tu paciencia, a mis padres y hermanos por su apoyo en todo momento.

A toda la etnia Tzutuhil, que de alguna forma ha sido fiel espectadora de este proceso de investigación

PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central

Indice

	Pag.
Introducción	1
CAPITULO I	3
1.1 Antecedentes del objeto de investigación	3
1.2 Justificación de la investigación	4
1.3 Objetivos de la investigación	4
1.3.1 Generales	4
1.3.2 Específicos	4
1.4 Estrategia metodológica	5
1.5 Delimitación del tema	5
CAPITULO II	6
2.1 Marco Teórico	6
CAPITULO III	9
3.1 Geomorfología	9
3.1.1 Revisión breve a la geografía e historia que rodea a Samabaj	9
3.2 La historia	10
3.3 Las fuentes etnohistóricas	11
3.4 La arqueología	14
3.5 Asentamiento en el lago de Atitlán	16
3.6 Descripción de sitios más representativos de la Playa Sur	19
3.6.1 Chuitinamit	19
3.6.2 Chukumuk	20
CAPITULO IV	21
4.1 Metodología arqueología subacuática aplicada en Samabaj	21
4.2 Prospección arqueológica de contextos sumergidos en el lago de Atitlán	21
4.2.1 Perspectiva primaria subacuática	22
4.2.2 Perspectiva arqueológica secundaria	23
CAPITULO V	25
5.1 Implicaciones de un sitio arqueológico sumergido en el período preclásico tardío	25
5.1.1 Descripción general del sitio	25
5.1.2 El grupo 1	25
5.1.3 Grupo 2	26
5.1.4 Grupo 3	26
5.2 Samabaj en el período preclásico tardío	27
5.3 Formación económica social de Samabaj	31
5.4 Modo de producción <i>cacical lacustre</i>	33
5.4.1 Modo de producción	33
5.4.2 Modo de vida	34
5.4.3 Fuerzas productivas	35
5.4.4 Relaciones de producción en Samabaj	38
CAPITULO VI	41
6.1 Delimitación del proceso histórico del altiplano de Guatemala desde la perspectiva de un sitio arqueológico sumergido en el lago de Atitlán	41
6.2 Reorganización espacial en el altiplano de Guatemala	42
6.3 Efectos del hundimiento de Samabaj	44
6.4 Incensarios asociados a este hundimiento	45
6.5 Descripción de incensarios provenientes del lago de Atitlán	49
CAPITULO VII	51
7.1 Comentarios finales	51
7.2 Conclusiones	52
7.3 Bibliografía	54
ANEXOS	58
Mapas	59
Fotografías	66
Figuras	70

INTRODUCCIÓN

Esta investigación gira en torno a una problemática interpretativa sobre lo que sucedió en el altiplano oeste de Guatemala, con énfasis en un sitio arqueológico subacuático que se encuentra en el lago de Atitlán, departamento de Sololá, Guatemala.

Hace varios años, proyectos de investigación se lanzaron a la búsqueda del patrimonio sumergido del lago Atitlán (Agua Azul; 1996: Proyecto Arqueológico Sololá; 1993) perfilando un esquema claro del contexto arqueológico de superficie y subacuático. Estos sacaron a luz, una gama de artefactos que comprobaron que el lago fue un centro muy importante para actividades de carácter ritual.

En abril de 1999, se llevó a cabo un proyecto de tesis que permitiera registrar y reconocer arqueológicamente, el sitio arqueológico subacuático denominado Samabaj. Este se encuentra a una profundidad promedio de 17 mts, bajo el nivel del lago que en 1999 era de 1,560 mts sobre el nivel del mar. En este encuentro arqueológico subacuático se definieron tres grupos constructivos de los cuales, dos son habitacionales y, el último se asoció a un complejo arquitectónico con características elevadas. Los criterios constructivos definieron a este último, como un edificio con dos cuerpos con un frente de casi 30 mts de largo. Esto condujo a pensar que dicho asentamiento se encontraba dentro de un rango muy elevado de organización social.

No se pudo completar el registro total del sitio, únicamente se puede hacer mención que quedó pendiente de hacer el levantamiento topográfico de otros edificios que se encuentran a 40° N-E de la esquina N-E del edificio 1 del Grupo III, son tres estructuras que están asociadas a este grupo y, que según la medición que se llevó a cabo en ese momento, reportaron una altura de 1.20 mt. (Ver Mapa1)

Para alcanzar esta información, fue necesario crear una metodología que se acoplara a la realidad económica con la que esta investigación contaba. Con ello, esta misma trata de reforzar y extender técnicas arqueológicas aplicadas a contextos sumergidos dentro de la región del área Maya.

Al momento de interpretar los datos recolectados, se llegó a definir que el contexto arqueológico subacuático en el que se estaba trabajando, perteneció a lo que esta investigación denominó, dentro de su marco conceptual, como; *Sociedad Cacical Lacustre*.

Las categorías y conceptos que se utilizaron para su interpretación y análisis provienen de la misma arqueología social latinoamericana, así como, de otros autores pertenecientes a otras corrientes de pensamiento antropológico que se han dedicado a estudiar las sociedades cacicales.

Ante esto, se plantearon las siguientes hipótesis de investigación:

- La presencia del sitio arqueológico Samabaj, en el lado sur del lago de Atitlán, coloca a este en una posición estratégica para el control económico de los corredores de la Costa Sur del Pacífico, siendo así, punto intermedio entre la costa sur con el altiplano oeste.
- Por su patrón de asentamiento, Samabaj marca una posición independiente en su entorno social para finales del *preclásico tardío*. La presencia de monumentos tallados y estructuras que indican una complejidad arquitectónica, revelan que este sitio arqueológico era autónomo antes de su inundación.

Dentro de las conclusiones que ésta investigación planteó cabe señalar la importancia de que este tipo de metodología de investigación subacuática permiten incrementar la extracción de datos en la menor cantidad de tiempo con lo mínimo de recursos. Así también, se plantea que la organización social de este sitio arqueológico encaja dentro de lo que el autor nombra como “Sociedad Cacical Lacustre”, el cual tiene como principal objeto de trabajo el lago mismo, que sirvió como condicionante para determinar que Samabaj ejercía actividades económicas que se diferenciaban al resto de los demás asentamientos que lo rodeaban. Asimismo el que este sitio arqueológico haya reportado estructuras con complejidad constructiva, que sean las que vinculen a este dentro de un orden ideológico desarrollado.

Capítulo I

1. 1 Antecedentes del objeto de investigación.

El buceo llegó a ser comprendido por mí como una herramienta útil para la arqueología al momento que tuve la oportunidad de aproximarme a contextos arqueológicos sumergidos desde 1994. En ese entonces se me invitó a participar como buzo dentro de un proyecto de salvamento en el lago de Atitlán el cual me ofreció la oportunidad de conocer el panorama sumergido de ese lago.

Asimismo, conocí la potencialidad que ofrecía el llevar a cabo cualquier tipo de investigación en esa área. También, tenía plena conciencia que los trabajos de arqueología subacuática en Guatemala se limitaban únicamente a hallazgos llevados a cabo por aficionados en los últimos cincuenta años y que era necesario elevar la calidad científica de cualquier trabajo que se postulara específicamente sobre lagos de las tierras altas de Guatemala.

Los resultados que fueron emanados de dicho proyecto de arqueología subacuática se limitaron exclusivamente a determinar que el lago implicaba un centro ceremonial de gran importancia, ya que la evidencia arqueológica reportada apuntaba hacia ahí.

Al cabo de varios años se me informó de la existencia de basamentos estructurales en el fondo del lago en las cercanías de Cerro de Oro. Para ello, llevé a cabo un recorrido sobre el lugar que se me había notificado y comprobé que sí eran restos de casas de habitación bien conservadas y muy bien expuestas.

Tras haber comprobado que sí existía un sitio prehispánico sumergido, me di a la tarea de investigar sobre otros posibles hallazgos que pudieran ser comparables con lo que había visto. Los resultados se limitaron al reporte de trabajos aislados que no reportaban estructuras ni edificios como los que había presenciado en el fondo del lago de Atitlán.

Al ver esa limitante de investigaciones al respecto del patrimonio sumergido en Guatemala, específicamente sobre sitios arqueológicos, emprendí un proyecto de tesis que giraría en torno a este sitio arqueológico que lo bauticé como "SAMABAJ"- . Con la orientación de mi asesor el Maestro José E. Benítez para elaborar el plan de investigación y mi experiencia como buzo, me sumergí en desarrollar una tesis explicativa del proceso histórico de una sociedad lacustre.

- SAMABAJ: SAMA = Samayoa (proveniente del nombre de su descubridor Roberto Samayoa Asmus) ABAJ = Piedra (Tzutuhil)

1.2 Justificación de la investigación.

En vista de la carencia de investigaciones relacionadas con sitios arqueológicos subacuáticos, se presenta esta investigación ante una necesidad de investigar el patrimonio sumergido en Guatemala. Así como dar a conocer la implementación de metodologías y técnicas de investigación para un problema tan específico como el que en éste sitio arqueológico presenta. También, demostrar que el sitio arqueológico de Samabaj, como un contexto arqueológico bajo agua, representa una nueva problemática que afronta la arqueología Maya, ya que es el primer sitio arqueológico en este tipo de contextos con indicadores arqueológicos de carácter complejo, que se reporta en toda la región del altiplano oeste de Guatemala.

1.3 Objetivos de la investigación.

1.3.1 Generales:

- Establecer un registro de material bibliográfico que ayude a reforzar y extender el tema a investigar.
- Aplicar técnicas de buceo para el reconocimiento y registro del sitio de Samabaj.
- La aplicación del modelo de interpretación de la arqueología social latinoamericana. Esta permitirá definir la subordinación de la superestructura ideológica hacia con la infraestructura económica del proceso histórico de Samabaj.

1.2.3 Específicos:

- Construcción de una metodología subacuática de registro para estructuras del sitio sumergido de Samabaj.
- Determinar influencia y/o asociación con centros rectores de las Tierras Altas como: San Andrés Semetabaj, Zacualpa y Kaminaljuyu.
- Definir elementos ideológicos y económicos que involucren la interrelación de este sitio arqueológico con otros sitios del altiplano Oeste y Costa Sur.

1.4 Estrategia Metodológica:

El plan metodológico de la investigación estribó en la utilización de fuentes bibliográficas combinado con recorrido y reconocimiento en campo. Así también, cabe mencionar que se consultaron las bibliotecas de la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala, así como, las del CIRMA (Centro de investigaciones regionales de mesoamérica) localizada en la Ciudad de Santiago de los Caballeros en Sacatepéquez.

Los recorridos y reconocimiento subacuáticos son prácticamente el punto de equilibrio que orientó en gran parte a esta investigación. Por tal motivo, se le dedicó un capítulo entero sobre el desarrollo de ésta.

1.5 Delimitación del tema.

- *Delimitación cronológica:* El ámbito cronológico del sitio arqueológico de Samabaj se sitúa para el período de tiempo denominado como *preclásico tardío*.
- *Delimitación geográfica:* El espacio geográfico a nivel general son las tierras altas de Guatemala y específicamente se concentra sobre la topografía de fondo del lago de Atitlán, departamento de Sololá.
- *Delimitación social:* se concentra sobre todo a los antepasados de la etnia Tzutuhil que habitaron la cuenca sur del lago de Atitlán.

Capítulo II

2.1 Marco Teórico.

Para el desarrollo y entendimiento del presente trabajo de investigación se utilizaron bases del modelo de interpretación que la Arqueología Social Latinoamericana ofrece. Así pues, es interés de esta investigación el penetrar en el entendimiento general de los habitantes de Samabaj en el *preclásico tardío* por medio de sus restos arqueológicos ahí encontrados.

También cabe anotar, que el contexto arqueológico de Samabaj se transforma en muy especial al momento de encontrarse sumergido. Ello, tampoco es impedimento de recurrir a herramientas teórico interpretativas que nos ayuden a entender el proceso histórico ahí vivido. De esta forma, esta investigación se ha volcado a la aplicación de categorías y conceptos de la arqueología social latinoamericana.

Relaciones Sociales de Producción

Son las que forman parte del sistema de relaciones sociales, pero, a la vez, constituyen un sistema de relaciones de producción. (Montané, J: 1980) Estas a su vez, corresponden a las relaciones que los hombres establecen entre ellos en torno a la producción, la distribución, el intercambio y el consumo.

- **Modo de vida:** se entenderá como la categoría que permitirá entender y estudiar integralmente las principales esferas de la actividad vital de los hombres: su trabajo, vida cotidiana, incluyendo las relaciones familiares y matrimoniales, su instrucción y cultura, así como su vida social, comprendidas las relaciones nacionales, y aclarar las orientaciones axiológicas de los hombres y las causas de su conducta (estilo de vida), determinada por el régimen socioeconómico, el nivel (bienestar material) y la calidad (bienestar espiritual) de la vida.
- **Modo de Producción:** categoría del *Materialismo Histórico* que caracteriza la esfera fundamental de la vida social: la de producción de bienes materiales por el hombre, que determina los procesos social, político y espiritual de la vida en su conjunto.

- **Relaciones Sociales de producción:** Conforman esencialmente sobre la base de las relaciones de propiedad objetiva de los agentes de la producción sobre los elementos del proceso productivo.(Bate,L.: 1998; 60-67)
- **Fuerza de trabajo:** es la capacidad y energía humana que transforma diversos objetos con el fin de convertirlos en bienes de consumo. (Ibid.1998)
- **Producción:** es el sistema orgánico de los diversos procesos de trabajo concretos a través de los cuales una sociedad genera diversas clases de bienes que requiere para la satisfacción de las necesidades que permiten su mantenimiento y reproducción y que está en capacidad de producir. (Ibid.1998)
- **Objetos de Trabajo:** son todos los objetos o fenómenos sometidos a transformación por la fuerza de trabajo. (Ibid.1998)
- **Instrumentos de Trabajo:** son los elementos que el hombre interpone entre la fuerza de trabajo simple y los objetos de trabajo.(Ibid.1998)
- **Ser Social:** se refiere a la totalidad de las relaciones materiales y objetivas establecidas entre los seres humanos, directamente o mediadas por su relación con los objetos naturales o socialmente producidos. (Ibid.1998)
- **División social del trabajo:** supone la existencia de individuos o grupos de especialistas dedicados a la producción de determinadas clases de bienes (que constituyen ramas de la producción, por ejemplo, agraria, artesanal, extractiva, industrial, intelectual, etc.)
- **Unidad Habitacional o de vivienda:** categoría aplicada en la arqueología social que se desprende del concepto de “*unidad arqueológica socialmente significativa*”, que define a la unidad como toda aquella asociación que revela el resultado de una actividad social dentro de un mismo punto entre tiempo y espacio (Lumbreras; 1987:70-71).
- **Prospección arqueológica:** es el procedimiento por medio del cual el arqueólogo toma contacto con el espacio dentro del cual están situados los vestigios de la actividad social que se busca (Ibíd.: 70-71)
- **Cacicazgo:** Sociedades intermedias no igualitarias y que no cumplen un grado de desarrollo para considerarse Estados. (Earle, T:1991; XI)
 - _ **Topografía Subacuática del sitio:** define geodésica y planimétricamente el entorno y perímetro del contexto arqueológico.
 - _ **Perspectivas Primaria y Secundaria subacuática**

- **Primaria:** es la prospección geofísica distinguible de un contexto arqueológico sumergido por medio del reconocimiento en superficie con instrumentos de medición batimétrica (sonares, profundímetros, georeferenciadores electrónicos), mapas batimétricos y magnetómetros.
 - **Secundaria:** es la prospección topográfica y planimétrica de un contexto arqueológico sumergido, señalando a detalle sus indicadores arqueosubacuáticos distinguibles.
- **contexto arqueosubacuático:** es el medio que rodea a un resto material, construcción o resto orgánico sumergido y que influye en éste.
 - **indicador arqueosubacuático:** es la evidencia o resto material, artefacto, conjunto y/o atributos arqueológicos que fueron o están expuestos dentro de un contexto arqueosubacuático.

Capítulo III

3.1 Geomorfología.

3.1.1 Revisión breve a la geografía e historia que rodea a Samabaj.

Atitlán (Ver. Mapa 1), lago en el departamento de Sololá. Rodean a éste los municipios de: Panajachel, San Antonio Palopó, San Lucas Tolimán, San Juan La Laguna, San Marcos La Laguna, San Pablo La Laguna, Santa Catarina Palopó, Santa Cruz La Laguna y Santiago Atitlán.

En su playa Sur, las principales bahías son las de San Lucas y la de Santiago Atitlán. Entre los islotes están, Cojolyá, Los Gatos, Pajaibal, Tzilinabaj. El área estimada por el IGN es de 125,07 km². Conforme a los mapas del IGN, la elevación del lago ha sido 1,562 mt SNM. La fluctuación media de la superficie durante el período de 1961 al 67, fue de 0,28 mt. De acuerdo con el levantamiento batimétrico, la profundidad máxima en línea recta entre las cabeceras de Santa Cruz La Laguna y Santiago Atitlán a casi medio Lago: 318 mt.

La cuenca del Lago se debe al hundimiento de bloques de una cubeta estructural debido a la migración de magma de la profundidad. Bajo la cuenca se extiende la depresión estructural, limitada por fallas curvas, que incluye no solamente la superficie sino también la región en que rocas plutónicas forman el basamento sobre el cual se extienden gruesas unidades volcánicas terciarias. Los asentamientos de la cuenca han expuesto, en la orilla suroeste y Sur, partes en que se observa el basamento plutónico, como por ejemplo en la escarpa de la falla que se nota al final de la bahía. La cuenca así formada, fue taponada superficialmente por derrames de lava de los volcanes Tolimán y Atitlán, permitiendo la formación del embalse que hoy en día constituye el lago, por lo cual su desagüe no es superficial sino subterráneo. (Chinchilla, et.al ;1994:5-6)

Después del de Izabal, el lago de Atitlán es el mayor cuerpo de agua de la República de Guatemala, situado en la falda de la Cordillera Meridional. Se han detectado en sus orillas ciertas fuentes sulfurosas y manantiales de aguas minerales que han surgido hasta la superficie, frecuentemente agitadas por fuertes vientos o remolinos que hacen peligrosa la navegación de embarcaciones y que los indígenas han dado en llamar Xocomil, lo que podría traducirse "*por furor a los demonios*". Sin embargo, el verdadero Xocomil es muy raro que se produzca, ya que indebidamente se designa así localmente a vientos fuertes que azotan la superficie del lago. (Ibíd.1994)

A regular altura sobre el nivel de sus aguas se elevan casi en toda la orilla del lago, escarpados peñascos, cerros o cordilleras, formados por rocas negruzcas aglomeradas, producto de erupciones volcánicas durante la época formativa del lago, que es una depresión formada por hundimientos tectónicos, así también anidan 9 pueblos, aislados hasta época reciente por precipicios y largos desfiladeros los cuales se encuentran enlazados por una carretera. (Ibid 1994)

El Lago de Atitlán se encuentra en la parte surcentral de los Altos de Guatemala, nombre con el cual en la actualidad se le conoce al altiplano volcánico que se extiende en el Oeste y centro del País, al Sur de las cadenas montañosas formadas por rocas ígneas terciarias, representadas por andesitas y riolitas, las cuales sobresalen del suelo cristalino. Estas vulcánitas están enmascaradas en numerosas localidades por cubiertas de espesores variables de piroclásticos recientes, que consisten esencialmente en cenizas pómez. Los Altos están limitados al Sur por una serie de volcanes recientes, agrupados en forma de cadena. Tres de ellos, San Pedro, Atitlán y Tolimán forman el límite Sur del lago y, al Sur de esta fila volcánica el relieve descendiente fuertemente hacia la planicie costera del Pacífico, que es una superficie con pendientes suaves hacia el litoral. Dentro de éste arreglo morfológico, el lago resalta como un embalse natural contiguo al desnivel pronunciado de la cadena volcánica hacia la llanura costera. Dadas estas condiciones naturales, es obvio que el embalse natural del lago surgiera por sí mismo un aprovechamiento inteligente del potencial hidráulico que representa. (Ibid. 1994)

Los niveles del lago los cuales están ajustados a la movilización que existe de agua a través de filtraciones por capas porosas, se encuentran constituidas por arena en su mayoría, dejando agujeros de arena en su encubrimiento de rocas plutónicas. De esta forma, la filtración detectada en 1993, demostró su exposición a través de capas friáticas que alimentan al río Madre Vieja que desemboca en la Costa Sur. (Baldizón, Seiler K.; 1993: 4)

3.2 La Historia

El proceso histórico del lago en esta ocasión se encuentra enfocado por varias fuentes documentadas, como son las de carácter etnohistóricas, que proyectan una descripción sincrónica de las poblaciones del Lago, así como documentos escritos por las etnias del lugar “*Memorial de Sololá*” (Memorial de Tecpán Atitlán) Anales de los Cakchiqueles, Título de los Señores de Totonicapán; Recinos. A.; 1980: “*Descripción geográfico-moral de la diócesis de Goathemala (1768-1770)*”, Cortés y Larraz, Pedro; 1958).

Así también, las investigaciones arqueológicas de Samuel K. Lothrop (Lothrop, S; 1933), M. Bruchez (Bruchez, M:1994), S. Orellana (Orellana, S; 1984) alrededor del lago de Atitlán, han sido un valioso aporte científico en el que han expuesto planteamientos sobre el modo de vida de las poblaciones que vivieron en los alrededores del Lago de Atitlán.

3.3 Las Fuentes Etnohistóricas

Estas se encuentran enfocadas a una descripción sincrónica del modo de vida, geografía, desarrollo de la conquista y colonia en Guatemala para este caso. Para la región geográfica en cuestión, el Memorial de Sololá (Op.cit. 1980), es el que representa una fuente etnohistórica rica en información con respecto a la región del lago de Atitlán, así como el manuscrito de Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán "*Recordación Florida: Discurso histórico, natural, material, militar y Político del Reyno de Goathemala*" (Fuentes y Guzmán; 1932).

Para el caso de Atitlán, hacen una descripción sobre la conquista de los habitantes de la playa sur del lago (Tzutuhiles), encontrándose estrechamente ligada a la conquista de los Cakchiqueles. Esto tiene fundamento, en que para ese entonces, existía una reacomodación política de espacio y hegemonía en la región en el Altiplano Oeste. (Carmack, R:1979;)

Esto aprovechado por los españoles, los condujo a no utilizar mayor fuerza, más bien, de inmiscuirse en la discordia que existía, siendo órganos desestabilizadores, debilitando sus bases jerárquicas.

A través de la estrategia de crear un lazo de amistad entre Cakchiqueles y Españoles, procedieron a la conquista de los Tzutuhiles, que habitaban la Playa Sur del Lago de Atitlán; dominio que se extendía por gran parte de la Costa Sur para su período más tardío. Estos no reaccionaron como los españoles esperaban, tras haber mandado varios emisarios de las fuerzas Tlaxclatecas que estaban integradas como un ejército subordinado a los españoles, en busca de evitar un enfrentamiento (emisarios que fueron ejecutados a muerte bajo ordenes de Tepepul, gobernador Tzutuhil para ese entonces), y en vista de la negativa de reaccionar como estos solicitaban, se dieron a la tarea de conquistar a los Tzutuhiles.

Curioso es que los Tzutuhiles siempre supieron en todo momento que los Cakchiqueles poseían intenciones de ataque, a través de nuevos aliados, significativo para notar que existía un sistema de espionaje entre estas etnias. Esto es sustentado a través de las anotaciones que hiciera José Milla (J. Milla; 1879) en su obra "*Historia de América Central*" en donde narra el proceso

de conquista llevado a cabo por Pedro de Alvarado en esa zona. Narra José Milla la atmósfera de conflicto que se vivía en esa época, en donde a los Tzutuhiles por su misma posición geográfica se les consideraba como un núcleo humano difícil de alcanzar, el cual se mantenía a la espera de acercamientos bélicos de sus vecinos los Cakchiqueles. Esa misma tensión por la lucha de espacios por parte de ambas etnias generó un control sobre los posibles acercamientos y/o intenciones que pudiesen haber ocurrido por parte de una hacia con la otra. Esto se comprueba con el hecho de que cuando Alvarado arremetió hacia la conquista de la zona Tzutuhil, estos se encontraban plenamente enterados del aliado aquél que favorecía los intereses políticos de los Cakchiqueles:

“ Los Reyes Cakchiqueles pidieron á Alvarado que los ayudase contra los tzutuhiles de Atitlan, con los cuales estaban en guerra hacia mucho tiempo y á quienes no habían logrado sojuzgar con sus propios recursos.

El general español era harto sagaz para no aprovechar aquella oportunidad que le proporcionaba llevar á cabo mas facilmente sus proyectos ambiciosos. Desde Utatlan había despachado cuatro embajadores a Tepepul¹, señor de Atitlán, instándolo á que se sometiese pacífica y voluntariamente al rey de Castilla. Pero los tzutuhiles, que no acostumbraban a respetar á los agente diplomáticos cuando se presentaban con misiones amenazadoras de la independencia del país, ú ofensivas a su dignidad (habian dado ya, como se recordará, un ejemplo de su poco respeto al derecho de gentes, rechazando á flechazos á los embajadores de Montezuma, pocos años antes) mataron á los señores quichés que se encargaban de la comisión.

Nada podía ser, pues, mas agradable a Alvarado que la propuesta de los cakchiqueles, que los ponían en aptitud de aprovechar las discordias de los naturales de Centro-América, como su amigo y jefe Cortés habia aprovechado las de los tlaxcaltecas y mexicanos. Ofrecióles su auxilio para castigar á los tzutuhiles, y dando una prueba de moderación poco común en él, volvió a enviar una embajada á Atitlan, repitiendo las intimidaciones hechas desde Gumarcaah.

El rey Tepepul, á quien no había amedrentado los triunfos de los españoles, mandó a matar á los enviados, como los acostumbraba, y se preparó a la resistencia.” (Milla, J: 1879;82-86)

Para cuando Pedro de Alvarado se decidió a dar marcha adelante, tuvo que enfrentarse con el primer asentamiento Tzutuhil en 1524, que se encontraba ubicado en la punta que actualmente se conoce como Tzanguacal *“Alvarado no aguardó mas. Cinco días despues de su llegada á Yximché, salió de esta ciudad con ciento cincuenta soldados de infanteria, sesenta caballos y el cuerpo de indios auxiliares mexicanos y tlaxcaltecas, engrosado con otro de cakchiqueles, á las inmediatas órdenes de sus propios reyes.*

El mismo día llegó el ejército al territorio de los tzutuhiles, sin que ni amigos ni enemigos saliesen a recibirlo. Alvarado se adelantó á la cabeza de treinta ginetes, con el objeto de reconocer la posición del enemigo y

¹ Gobernante de los Tzutuhiles para el periodo de conquista en el Altiplano de Guatemala.

costeó la laguna, á cuyas orillas estaba situada la capital del reino, y otros muchos pueblos. Vió que en un islote del lago se levantaba una fortificación, que sería preciso tomar antes de dirigirse contra la ciudad. Apareció entonces un cuerpo de guerreros tuztohiles, á tan corta distancia, que el general creyó indispensable atacarlos con la pequeña fuerza que llevaba. Arremetió con vigor a los indios, que, despues de un corto combate, huyeron aterrorizados por los caballos y se acogieron á la Fortaleza del lago, pasando por una angosta calzada que conducía á ella.” (Ibíd. 1879) (Ver mapa 3)

Esta fue denominada en las fuentes etnohistóricas como un “*La Fortaleza*” que se antepónía a la ciudad de Chuitinamit, y que en 1994, se localizó a través de un mapa que aparece en la publicación de Sandra Orellana sobre la población Tzutuhil (Chinchilla, Benítez, Barrientos;1994: Orellana, S;1984). El mapa acompañaba una Relación hecha por Páez y Arboleda en 1585, en la que señala a la punta de Tzanguacal como la Fortaleza Tzutuhil, y en la que se hace mención, que fue con la que Alvarado llevó a cabo batalla en primer lugar, y que tras la derrota de estos, hubo muchos de ellos (Tzutuhiles) que corrieron hacia la ciudad el otro asentamiento (Chuitinamit) (Orellana, S;1984). Para ese entonces, no se sabe con certeza si fueron dos o tres días los que le tomo a Alvarado a alcanzar el otro extremo, donde estaban los Tzutuhiles, ya que desde Tzanguacal a Chuitinamit existen alrededor de 17 km., de los cuales Alvarado no navegó la bahía para atacar, sino que bordeó la bahía y el cerro de Chuitinamit y atacó por sus costados, provocando que los habitantes del asentamiento se volcaran hacia el lago, nadando hacia las Islas de Cojolyá y Los Gatos. (Milla.J;1879, Orellana;1984)

Ahora bien, en 1994, se comprobó que la punta de Tzanguacal demuestra tener todos los indicadores arqueológicos necesarios para un sector defensivo, y es exactamente donde Páez y Arboleda señalan como una „*Fortaleza*”. Se hizo un pozo de sondeo y un reconocimiento del lugar, se comprobó que existía evidencia de un asentamiento prehispánico (material cerámico y líticos) que no corresponde a los 3 o 4 Chalets privados que se encuentran actualmente sobre el asentamiento. (Chinchilla, et.al;1994:11)

Tzanguacal es un cerro que se eleva unos 50 mt, y posee riscos que el lago choca contra ellos, dejando un estrecho acceso de tierra que conecta el cerro con la Playa Sur. Este, a su vez, posee un vista excelente hacia con el Volcán denominado Cerro de Oro y el cerro de Chuitinamit, haciendo de estos una posible comunicación visual. El único documento que se halló que refiere a Tzanguacal (La Fortaleza) dentro de un panorama descriptivo o etnohistórico, se obtuvo del mapa que aparecen en la publicación de Orellana (1984). De cualquier forma, por medio del reconocimiento de superficie que se llevó a cabo en 1994 sobre este evidente sitio arqueológico y, que, atado con el mapa de Paéz y Arboleda le dan un significativo panorama de

hasta donde alcanzaba la frontera Tzutuhil, dentro de un punto de vista geopolítico. Esto implica que este asentamiento humano poseía un lindero que regulaba y llegaba a frenar cualquier eventualidad que pudiese acechar contra su centro rector, que en este caso en particular era Chuitinamit para el período Posclásico Tardío. Asimismo, cuando Alvarado lanzó la conquista y persecución del grupo dominante (gobernantes, sacerdotes y clases nobiliarias) se vio obligado en primera instancia, a derrotar a la primera guardia que resguardaba los intereses de los mismos gobernantes (Milla, J:1879; Orellana, S;1984; Recinos, A; 1980)

Luego de la caída de los Tzutuhiles, la conquista giró en contra de los Cakchiqueles, de los cuales dieron batalla a estos, pero no hubo mayor alcance de victoria, ya que su estructura estaba estudiada por la milicia conquistadora, sabiendo todos sus puntos débiles y así derrocando a su elite nobiliaria dejando acéfala a todo el componente poblacional y militante.

3.4 La Arqueología

Para esta región, da inicio el reconocimiento arqueológico Don Carlos Luna a inicios del siglo XX (Orellana, S; 1984), reportando una gran cantidad de materiales esculpidos en piedra volcánica (Basalto) en el sitio arqueológico de Chuitinamit (Chiyá), siendo estatuillas fitomorfas (hongos) las que aparecen en una fotografía junto a éste, así como, tres piedras esculpidas de forma trapezoidal, las cuales son reportadas después por Lothrop en los años treinta (Lothrop S.K;1933: 3). También, en esa oportunidad, hace mención de los sitios arqueológicos de los alrededores (en éste caso a de referirse a Chuitinamit y Chukumuk).

En los años treinta aparece Samuel K. Lothrop en el escenario del altiplano guatemalteco que incursionó en bases investigativas de carácter arqueológico. Lothrop, diseña un esquema detallado de como se encontraba organizado el patrón de asentamiento prehispánico en esa área, desarrollando junto a esto, una de las primeras descripciones etnohistóricas sobre la procedencia de las casas nobiliarias Tzutuhiles. Emprende la labor de hacer una clasificación de materiales arqueológicos. Así también, toma en primer orden los materiales cerámicos, ajustándolos a los modelos de análisis de Kaminal Juyú que existían en esa época.

Reporta dieciocho sitios arqueológicos alrededor de toda la laguna, de los cuales, hoy en día, sobreviven con los atributos arqueológicos necesarios, dos de ellos; siendo estos, Chukumuk y Chuitinamit.

Lothrop (op.cit 1933) llevó a cabo excavaciones controladas en los sitios de Chuitinamit y de Chukumuk, en donde reporta una cantidad de piedras esculpidas o petrograbados. Para el sitio

arqueológico de Chuitinamit, llevó a cabo excavaciones sobre el área habitacional, que se encuentra en las órbitas entorno al cerro, así como, también en su cima, describió con detalle la plaza principal del sitio por medio de un levantamiento topográfico detallado del sitio, en la que reporta 7 plazas que corresponde al patrón de asentamiento tipo defensivo (sobre cerros), característico del Posclásico para la región del Altiplano Oeste. (Ciudad Ruiz A.; 1995:16-51)

De Chukumuk a través de las excavaciones realizadas por Lothrop, se sabe que se encuentra fechado para el período Clásico Temprano, por medio de pozos estratigráficos que llevó a cabo en el lugar, sin embargo, no se sabe exactamente en que parte del sitio y, tampoco aparece en su reporte de campo el levantamiento topográfico correspondiente al sitio.

Después de Lothrop, aparecen en escena investigaciones antropológicas o de carácter específico, que tratan temas que no van más allá de hacer la citas etnohistóricas del lugar relacionadas con esta región, así como de los trabajos arqueológicos efectuados por Lothrop, sin inferir más allá de los datos existentes sobre la arqueología de esta área de la Playa Sur del lago de Atitlán. Para ello cabe hacer mención los trabajos de investigadores como Carlos Navarrete (Navarrete, C; Pons, E.:1985: 207-253), que lleva a cabo un estudio acerca del sistema de transporte en el lago de Atitlán y Sandra Orellana (1984), que hace una monografía completa de los Tzutuhiles mayas. Éste último trabajo, corrobora y corrige parte de las descripciones que hiciera Lothrop en los años treinta sobre la región Tzutuhil referente a lo arqueológico.

La cruda represión que se vivió entre 1979 a 1992 aproximadamente sobre las áreas Cakchiquel, Quiché y Tzutuhil por parte del enfrentamiento armado de ese entonces, así como del estado de control establecido a través del terror y genocidio por parte del ejército que azotó esas regiones, congeló cualquier tipo de investigación arqueológica. Hay que tomar en cuenta que no existía interés por parte del común de investigadores de aquella época (guatemaltecos graduados y extranjeros), por participar en una región de mucho riesgo como ésta en ese momento, así también, todo el fondo que se invertía en cultura (Investigación arqueológica) en ese entonces, se encontraba concentrado en un mayor porcentaje en las Tierras Bajas Mayas (Tikal en su mayoría). (Laporte, J; Valdéz, J: 1993: 4-5)

Después de éste capítulo de la historia de Guatemala sobre el área Tzutuhil, reaparece un proyecto de investigación arqueológico dirigido por Margaret Sabon Bruchez (Bruchez, M:1993) como parte de su tesis de maestría, en la que desarrolló excavaciones controladas en la región Cakchiquel de San Andrés Semetabaj, siendo después ese mismo proyecto el que se extendiera hacia Santa Cruz La Laguna a concluir la tesis doctoral de la autora arriba mencionada. El

objetivo de éste proyecto, estriba en la hipótesis de la búsqueda del "Tólgom", risco sobre el cual Tojil se lanzó hacia el lago para procrear de éste, el colorido que posee, así como la biodiversidad que lo corona. Siendo al parecer, dentro de la cosmogonía descriptiva de los documentos etnohistóricos, un asentamiento prehispánico Cakchiquel que se encuentra en la playa Norte, Noreste.

Paralelo a la segunda temporada de éste proyecto se presentaba en la Playa Sur, un proyecto enfocado hacia la arqueología subacuática (Proyecto Arqueológico Agua Azul; 1994), que más bien era de recolección de materiales arqueológicos de la topografía de fondo del Lago de Atitlán a manera de crear un salvamento de estos, a raíz de la constante depredación que hay de este material por buzos aficionados a la búsqueda de "Tesoros arqueológicos", también llevando a cabo estos, una nueva tipología de análisis cerámico de Chuitinamit de toda la Playa Sur, así como, un reconocimiento del sitio de Chukumuk, encontrando de éste diez estructuras dentro de un conjunto de terrazas que se extienden sobre actuales campos de cultivo de Maíz.(Chinchilla, Benítez, Barrientos;1994:21-34)

Este último proyecto enfatiza, en que debía de conducirse las investigaciones hacia nuevos modelos de interpretación antropológica para el patrón de asentamiento de esa región dándole razón a los argumentos de Ciudad Ruiz (1984; 16-31). Debió entonces, que hacerse un análisis más detallado y nutrido de datos arqueológicos que reforzaran los resultados de Lothrop en los años treinta respecto a la presencia de los asentamientos prehispánico y sus temporalidades, más en el Preclásico y Clásico Temprano. (Ciudad Ruíz,A:1984:16-51)

Así pues los investigadores del proyecto arqueológico de Agua Azul (1994) realizaron pozos de sondeo a lo largo de la Playa Sur, para determinar el volumen, presencia prehispánica y también la presencia de las fases cerámicas que se mencionan a continuación:

- Chukumuk: Preclásico Tardío (250 a.C.)
- Tolimán: Clásico Temprano (250 dc – 900 dc)
- Xechivoy: Clásico Tardío (800 dc –1100 dc)
- Chuitinamit: Posclásico (1100 dc –1525 dc)

3.5 Asentamiento en el Lago de Atitlán.

El poblamiento del Altiplano Oeste se puede dirigir hacia varios puntos que se vieron sujetos a la aparición de migraciones de individuos provenientes del centro y Sur de México, así

como de El Salvador, utilizando como corredor la franja costera del Pacífico, para el período Preclásico. (Wachaupe;1975: 47-75)

Es la boca costa de Guatemala, la que sirviera como escalón en búsqueda de un reacomodamiento demográfico y de producción a estas oleadas migratorias que se dirigían al Valle de Guatemala y otras regiones del Altiplano Oeste, entre ellas el Lago de Atitlán. (Ciudad Ruíz,A;1984: 16-51)

Este efecto de población del altiplano Oeste se acrecienta mediante el aumento demográfico que se vio expuesto para el período Preclásico Tardío/Protoclásico. Por ende, hacen presencia nuevos asentamientos como es Zacualpa, San Andrés Semetabaj, Chukumuk, Salcajá. De esta forma se dejará abierta la pregunta acerca de su procedencia, ya que para ello es necesario profundizar con programas arqueológicos que se extiendan a lo largo de la boca costa del Sur de Guatemala.

Se puede trabajar con lo que se cuenta como evidencia objetiva en este caso, por otro lado, proceder a conjeturas de orden especulativo acerca de su procedencia exacta, complicarían más el desarrollo para el entendimiento de su proceso histórico.

Entorno a la playa Sur del Lago de Atitlán gira la concentración poblacional como asentamiento principal en el proceso histórico cultural del Lago. Esto se encuentra sustentado a través de la centralización de Patrón de Asentamiento en Chukumuk y, de material cerámico que se ha reportado proveniente de éste sitio. (Op.cit; S.Lothrop:1933)

El Clásico Temprano refleja una expansión en el ámbito de asentamiento, encontrándose en el área de las verapaces sitios que se pronuncian para éste período y, el desarrollo heterogéneo entre Zacualpa y Kaminaljuyú para las Tierras Altas. El Lago de Atitlán no puede quedar exento de éste desarrollo que se manifestaba en los citados ejemplos de asentamientos humanos de las Tierras Altas como Kaminaljuyú y Zacualpa, ya que por la posición geográfica que la región del lago de Atitlán enmarca, compete inmiscuir la presencia del sitio arqueológico de Chukumuk productiva e ideológicamente con el Altiplano Oeste, siendo éste, componente necesario para la subsistencia de los sitios que se hayan desarrollado para esa época alrededor del lago de Atitlán, ya que Chukumuk no era un asentamiento aislado. Al contrario, debió ser un fragmento de la estructura política-económica de otro asentamiento que centraliza todo éste poder (Probablemente Kaminal Juyú).

Este papel debió jugarlo por mucho tiempo el asentamiento humano controlado aparentemente desde Chukumuk en la Playa Sur de Atitlán, así lo demuestra la evidencia arqueológica recolectada en esa área. (Chinchilla, T, Benítez, H, Barrientos, T:1994: 6-34)

Es probable que para el Clásico Tardío hayan existido síntomas de un nuevo ajuste en la cúpula de poder, así como el que se alteraran elementos trascendentales del modo de vida en esa región. Este argumento emana al momento de que el mismo centro administrativo de Chukumuk relega su asentamiento hacia otro de posición defensiva (Cerro Chiyá) y, de alguna forma, mejor defendible que el patrón que define V. García (García, V: 1992) como montano característico del período Clásico para las Tierras Altas de Guatemala. Adjunto a ello, persisten otros indicadores arqueológicos que reconocen al sitio Chukumuk como Clásico; estar siempre dentro de un terreno de laderas, escasamente defensivo, pero el cual tuvo control sobre el corredor que conecta el Altiplano Oeste con la boca costa del pacífico.(Actual Bahía de Santiago Atitlán).

El Posclásico en las Tierras Altas se encuentra sustentado en su mayoría por documentos etnohistóricos que han descrito de forma objetiva, la organización social y económica de ese entonces (Recinos, A: 1980). Así también, junto con programas de arqueología como los de las Misiones Francesa (Ichon, A; 1983) y Española en Guatemala y de proyectos arqueológicos patrocinados por universidades extranjeras (Universidad de Albany, Texas A&M) y nacionales, que han analizado el Quiché Central dentro de varias disciplinas.

Esto en conjunto, ha definido el período denominado Protohistórico, dejando al Posclásico Temprano dentro de un contexto que involucra a la arqueología como instrumento para definir el proceso histórico de la región.

El Posclásico se define en la región del Lago de Atitlán, bajo la presencia de la misma franja de control del corredor que conecta el Altiplano Oeste con la zona costera del Pacífico. Chuitinamit (Chiyá), es el sitio que se reporta como el que centraliza todas las actividades económicas-políticas-religiosas de esa región para el Posclásico Temprano hasta la intervención de Alvarado en 1524. Chuitinamit (Chiyá), encierra indicadores arqueológicos posclásicos que lo definen como tal (Ciudad Ruíz;1995: 87-117): construcción de éste sobre un cerro, a manera de defensa; construcción de templos dobles sobre una misma plataforma; pequeñas estructuras y plataformas para el sacrificio. Lo demás queda encerrado bajo los diagnósticos cerámicos que se hayan hecho del sitio.

Es conveniente anotar que el sitio Chuitinamit (Chiyá) se encuentra en una posición defensiva como se mencionó anteriormente, pero a la misma vez, persiste un detalle importante

que vale reconocer; cómo es el control que usaron para que fuera efectivo. También es importante tomar nota que los Tzutuhiles mantenían un intercambio de productos de la costa y del lago para sitios del altiplano y viceversa. (Recinos A;1980)

De esta forma se infiere que Chuitinamit compartía con otros asentamientos el movimiento económico del área. Esto se puede elevar a un mejor entendimiento al momento de que aparece el sitio denominado “*La Fortaleza*” (Ver Mapa 1) que se encuentra cerca de la bahía de San Lucas, dando la impresión de que los Tzutuhiles poseían control sobre ambas bahías que conectan con la Costa Sur, siendo éste un control utilizando dos asentamientos estratégicos (Chinchilla. et.al;1994: 12).

También, recolecciones de superficie llevadas a cabo en el sitio Chukumuk en 1994 por los integrantes del proyecto arqueológico “*Agua Azul*”, encontraron evidencia *posclásica temprana y tardía*, evidencia que se encuentra alterada con otros estratos de períodos culturales anteriores.

En crónicas y documentos indígenas de la posconquista española, que revelan la reestructuración que hubo con la llegada de la tercer oleada migratoria al altiplano guatemalteco, impulsada por el reajuste de mayor dimensión que se estaba dando en Mesoamérica. La desestabilización de estructuras de poder que prevalecieron 800, 900 y hasta 1000 años en el centro y Sur de Mesoamérica se transformaron y disgregaron grupos que se conjugaron con otros grupos, rompiendo viejos modelos administrativos y políticos dedicándose a la expansión de estos para su supervivencia.(Carmack, R.: 1979. P.22-31)

3.6 Descripción de Sitios más representativos de la Playa Sur:

3.6.1 Chuitinamit (Chiyá)

Por su patrón de asentamiento y materiales cerámicos ahí encontrados se le ubica dentro del período posclásico temprano hasta la llegada de los conquistadores en 1524. La evidencia de áreas habitacionales entorno a ésta demuestran la maximización y ocupación espacial del cerro, posiblemente por demografía y el estatus que haya generado el ubicarse sobre el cerro para los habitantes de esa época. El sitio se extiende sobre su parte suroeste, entrando hacia la bahía de Santiago Atitlán, por el recorrido llevado acabo en 1994, se detectó evidencia arqueológica 1 km. más allá del cerro de Chiyá asociada a éste. (Chinchilla, et.al:1994: 6-34) (Ver mapa 4)

3.6.2 Chukumuk

El sitio arqueológico de Chukumuk se encuentra ubicado hacia el nordeste de Santiago Atitlán, a una distancia de 3 Km del pueblo por su carretera existente. Por su posición geográfica demuestra más extensión territorial que el de Chuitinamit. El patrón de asentamiento es de tipo meseta para las *tierras altas*. Se encuentran 10 estructuras centralizadas sobre una extensión de terrazas que se desplazan hacia la orilla del Lago, que se encuentra a 1 Km del sitio. Por la cantidad de plantaciones, casas de habitación y recreación que existen actualmente, es difícil percibir la magnitud del sitio, pero corresponde a un asentamiento de gran escala entre las Tierras Altas. (Ibíd.1994) (Ver mapa 5)

Capítulo IV

4.1 Metodología arqueo subacuática aplicada en Samabaj.

Los contextos sumergidos en el lago de Atitlán ofrecen un panorama variado según la profundidad a la que se esté sometiendo cualquier investigación. Esta problemática de investigación en este contexto replanteó al momento de querer llevar a cabo una estrategia de reconocimiento en la topografía del sitio y, analizó a fondo, las posibilidades para maximizar el tiempo de trabajo en las inmersiones que se llevaron a cabo.

Las técnicas de buceo que son aplicadas por la arqueología subacuática para sumergirse dentro de contextos arqueo subacuáticos varían según la dimensión e intereses de la misma investigación (Renfrew, C; Bahn, P:1991; 68-69). Para este trabajo en particular, la metodología de prospección arqueológica que se aplicó, no difirió de las que puedan ser aplicadas en superficie (Ibíd.1991).

También se quiere aclarar que esta metodología que se aplicó en ésta investigación parte de lo que en arqueología se conoce como “Prospección Superficial”, que es la que llega a albergar una cantidad de técnicas. A su vez, es la que nos permite estudiar la distribución espacial de las actividades humanas, las diferencias regionales, los cambios poblacionales a lo largo del tiempo y las relaciones con su entorno social y natural. (Ibíd.1991)

La prospección subacuática utiliza normalmente métodos geofísicos para el reconocimiento de indicadores arqueológicos sumergidos. Pero no siempre son indispensables estas tendencias metodológicas para llevar a cabo una prospección superficial. (Renfrew; Bahn: 1991. Pag 85) Ante esto, el modelo metodológico que se propone a continuación es a manera de satisfacer una aproximación objetiva para contextos arqueosubacuáticos del Lago de Atitlán específicamente.

4.2 Prospección arqueológica de contextos sumergidos en el Lago de Atitlán..

Se desarrolló una metodología que ayudó a recorrer y registrar ordenada y objetivamente este sitio arqueológico. También es de reconocer que esta metodología surge en función de ser aplicada para éste contexto en particular, ya que no se encontró ningún otro contexto sumergido Maya que pueda servir como método comparativo y que se encuentre en las mismas condiciones

que Samabaj. Esto quiere decir que, en un plano favorable, al momento de desarrollar una prospección arqueológica sobre una región determinada en superficie, el patrón de asentamiento y el entorno natural en el que se encuentra inmerso manejará una constante que permite crear metodologías de análisis y de reconocimiento más inmediatas de realizar. Al contrario, Samabaj implica el que se haya desarrollado una estrategia que acortará o ayudará a no mal gastar los recursos que sostuvieron a esta investigación.

Por esta razón, se lanza la siguiente propuesta metodológica que servirá para contextos sumergidos como los que Samabaj presenta. Con esto y por las condiciones específicas que ofrece el lago de Atitlán como nicho arqueológico, se definieron los siguientes procesos metodológicos aplicados para el recorrido y posterior registro de los grupos ahí encontrados:

4.2.1 Perspectiva primaria subacuática:

1. se definió como la prospección geofísica distinguible de un contexto arqueológico sumergido por medio del reconocimiento en superficie con instrumentos de medición batimétrica (sonares, profundímetros, georeferenciadores electrónicos), mapas batimétricos y magnetómetros.

En Samabaj se procedió a la aplicación de esta de la siguiente forma:

- 1.1 Se lleva a cabo un reconocimiento sobre la superficie de éste, utilizando un sonar que delimitó la posible posición de edificios y/o monumentos, y que, como finalidad tuvo extender el espacio total en donde se encuentra asentado el sitio arqueológico. Este primer paso llevó a definir que el sitio de Samabaj se encontraba asentado sobre lo que fue en un momento una isla. Este descubrimiento lo definió el sonar, al momento de ir definiendo su contorno y determinar que las profundidades del accidente topográfico hacia sus extremos norte y sur eran pronunciados y llegaban a alcanzar hasta los 100 metros de profundidad. (Ver Fig. 1)
2. Junto al sonar², se referencia la posición del contorno con instrumentos de navegación satelital. En este caso en particular se utilizó un GPS-, que también fungió como elemento

² El sonar utilizado era un dispositivo que emite ondas sonoras que al chocar contra la topografía de fondo del Lago de Atitlán, en su retorno de las ondas, éste hace una lectura de las ondas transmitiéndola a un monitor que se encontraba sobre la borda de la embarcación, y en la que junto al GPS se fue formando una prospección de la misma situación topográfica de fondo del sitio arqueológico de Samabaj.

vital para identificar estructuras, monumentos o accidentes geográficos relevantes que se pierden visualmente por estar sumergidos. Este método ayuda a retornar a los puntos fácilmente, acortando tiempo y extendiendo los recursos. Así también, ayuda a definir un concepto claro de inmersión, al momento de su planificación. El punto menos profundo (eje de buceo) que se registro en Samabaj se encuentra dentro de las coordenadas siguientes:

Norte: 14° 43' 11''

Oeste: 91° 11' 36.06''

3. Delimitación de la parte más profunda y menos profunda con boyas de marcación, que ayudan a determinar en superficie, lo que será el punto de inicio para las inmersiones. También extiende a la tripulación de superficie una idea clara de donde se encuentra la parte más profunda y donde está la menos profunda y, así, poder programar las inmersiones desde lo menos a lo más profundo. Al momento de llevar a cabo un procedimiento desde lo menos profundo a lo más profundo, ayuda al arqueobuzo a planificar con exactitud como será su límite de descompresión al momento de emerger. En Samabaj, ésta delimitación empezó a llevarse a cabo al ubicarse su punto menos profundo de 9mts con una boya de marcación, que sirvió como guía y punto de eje para lanzar los demás puntos de marcación hacia la parte más profunda, que se encuentra en la parte noroeste del sitio, a una profundidad de 20 metros.
4. Registro fotográfico del entorno. Esto permite reconstruir la posición del contexto sumergido y el entorno en donde se encuentra. Así también, dar una panorámica a la investigación de dónde se está desarrollando la investigación.

4.2.2 Perspectiva arqueológica secundaria:

- Es la prospección topográfica y planimétrica de un contexto arqueológico sumergido, señalando a detalle sus indicadores arqueosubacuáticos distinguibles. Dicha prospección fue ejecutada sobre tres grupos habitacionales. (Ver mapa 1)

En Samabaj el proceso metodológico para cubrir la perspectiva arqueológica subacuática secundaria estribó basándose en la primaria; ya que, por haber conquistado una dinámica clara del contexto en donde se estaba trabajando, se procedió a las inmersiones en proceso de

- Referido en sus siglas en Ingles Geo Positioning System (Georeferenciador satelital).

reconocimientos controlados que ayudaban a maximizar el tiempo de trabajo de fondo subacuático respectivo. Por ello mismo, la metodología a seguir fue la siguiente:

1. La primer inmersión es sobre la base de la boya guía, que se ubicaba dentro la parte menos profunda de este contexto. Posterior a ello, el recorrido se hizo dirigido en torno a ésta boya, en donde, por mera casualidad en ésta ocasión fue detectado el primer grupo dentro del sitio arqueológico. Para su efecto, se dejó la boya guía en su lugar primario, ya que su ubicación referenciada satelitalmente definía la posición de éste primer grupo.
2. Después de haber tenido el primer contacto con los primeros indicios del patrón de asentamiento en las primeras inmersiones y siguiendo la información previa que el sonar había ofrecido de los posibles grupos, por haberlos definido dentro de un terreno plano con pocas rocas, se siguió hacia estas extensiones llanas. El resultado de haber seguido en pie la información de la perspectiva primaria, fue facilitar el trabajo y ubicar con objetividad los siguientes grupos habitacionales. Al haberse trasladado hacia ese sector que había sido previsto como posible terreno con estructuras, se descubrieron ocho basamentos habitacionales bien definidos. Para medir el grupo II y el grupo III se aplicaron las técnicas convencionales en topografía para delimitar polígonos. Para ello, se utilizaron los instrumentos siguientes:
 - a. Brújula de aceite, para altas profundidades.
 - b. Cinta métrica plástica de 50 metros.
 - c. Plomos: para sostener las extremidades de la cinta métrica.
 - d. Tabla plástica para anotar las coordenadas.
 - e. Lápiz para anotaciones subacuáticas.

Como se mencionó anteriormente, no difiere de las técnicas de medición que son comúnmente aplicadas en superficie, únicamente en los instrumentos que se utilizan, ya que estos tienen que estar diseñados en función de contextos sumergidos. La desventaja de aplicar ésta técnica, es que consume mucho tiempo de trabajo.

Capítulo V

5.1 Implicaciones de un sitio arqueológico sumergido en el Periodo Preclásico Tardío

El aparecimiento de un sitio sumergido dentro de un contexto arqueológico subacuático, extiende un paso para mejorar el panorama del contexto histórico del *altiplano oeste* de Guatemala. Así mismo, la posición geográfica de Samabaj, determina que sean sitios arqueológicos debidamente reconocidos, y, que hayan sufrido un proceso de investigación arqueológico, para que se utilicen como medios de interpretación socio histórica. Esto mismo, conduce también a que se revisen efectos implícitos que son determinantes para el entendimiento de este proceso histórico, como por ejemplo:

- a. Formación Económico Social de Samabaj antes de su hundimiento.
- b. La interacción de Samabaj en su contexto geográfico: sitio arqueológicos que compartían el mismo momento histórico; San Andrés Semetabaj de forma inmediata, Zacualpa y Kaminaljuyu.

5.1.1 Descripción general del sitio:

Los recorridos expusieron tres grupos habitacionales de los cuales fueron levantados topográficamente solamente 2 de ellos, cabe mencionar que el tiempo y recursos son los que se anteponen para darle una extensión a un reconocimiento total al sitio.

5.1.2 El grupo 1

Está definido por una sola evidencia recorrida que comprende un basamento estructural, que por sus dimensiones y forma, es asociado a unidades habitacionales.

Sus muros están trazados por piedras muy bien talladas y enfiladas y una tras de otra. La forma que prevalece es geométrica / rectangular, aunque, su forma varía por el desgaste que hayan sufrido con su exposición al agua y/o el desplazamiento de estas por movimientos telúricos.

Por motivo de tiempo y porque de alguna forma no se presencié evidencia de otra estructura en esa inmersión, únicamente se llevó a cabo un registro fotográfico de ésta estructura y se determinó la profundidad exacta para el día 12/4/1999 a una profundidad de 14 mts.

En sí, este basamento se encontraba aislado sobre una extensión que pudo haber sido una plataforma que sostuviera a esta estructura. Alrededor de esta unidad de vivienda, se hallaban piedras volcánicas de diferentes tamaños pero que no excedían ni la mitad del tamaños de las piedras talladas. Así también, la sedimentación estaba presente pero por debajo del basamento quedando este por encima del nivel de sedimentación. En su interior, se encontraba el mismo material de rocas volcánicas que pudieron haber sido el relleno del basamento que sostenía a esta unidad.

5.1.3 Grupo 2

Está comprendido por 8 estructuras de las cuales fueron levantadas topográficamente siete de ellas. Nuevamente la limitante de aire comprimido resalta y, de alguna forma, solo se dejará señalado con un bosquejo la octava estructura que quedó sin medir.

La estructura 1 y 2 se encuentran casi en forma paralela y muy bien definidas por un contorno de piedras apiladas una tras otra, formando entre ellas un corredor. En el centro y fuera de esta se reporta depresiones del terreno que son el indicador claro de la filtración del lago hacia las capas freáticas. Sobre estas estructuras (1 y 2) es donde se dio inicio de medición para este grupo.

La estructura 3 se encuentra al noroeste de las dos primeras, demarcando un conjunto bien marcado y alineado de piedras que encuadran la esquina de la estructura.

Las estructuras IV y V por su lado, se encuentran unidas por sus extremidades, en el caso de la IV de su lado Norte y de la V del sur de esta. Dan la apariencia de conformar una, pero existe una división por una columna de piedras, tanto de la estructura V como de la IV, así que, es este indicador el que motivó a que se definieran como estructuras separadas.

La estructura VI que se ubica en el extremo oeste del grupo, es como las otras, muy delimitada por el contorno de piedras canteadas, al igual que la VII, que se ubica en el extremo norte del grupo habitacional. Como se mencionó anteriormente, se localizó otra estructura de la cual no fue posible hacerle un levantamiento topográfico por la limitante de aire.

5.1.3 Grupo 3

El grupo 3 reporta una estructura más prolongada que las otras, la cual reportó ser de dos cuerpos y con una posible escalinata hacia el Este de la misma. Esta, a su vez, se encuentra con

derrumbes en sus cuatro ángulos. Curioso es de que su esquina nordeste es la que permitió el evidenciar que sobre esta, se encuentra la esquina del segundo cuerpo de la estructura.

La estructura posee una longitud orientada del Norte hacia el Sur de 25.8 mts de largo por 9.20 mts de ancho hacia el este-oeste. Al frente de esta se encuentra un plaza que en su superficie se encuentran reposados bloques de piedra de casi sesenta centímetros de largo por cuarenta de ancho y treinta y cinco de fondo. Las piedras talladas, se encuentran en su totalidad cubiertas por un tipo de flora subacuática que la reviste de verde, pero no hace que pierda su forma.

Así también se identificaron tres estructuras más hacia noreste, las cuales eran de dimensiones más pequeñas y que no pudieron ser medidas topográficamente por la limitante de tiempo de aire.

5.2 Samabaj en el Período Preclásico Tardío.

El modo de producción es una categoría del materialismo histórico que caracteriza la esfera fundamental de la vida social: la producción de bienes materiales por el hombre que determina los proceso social, político y espiritual de la vida en su conjunto (Ed. Progreso: 1984). Para el entendimiento del modo de producción de Samabaj, se estribará desde la perspectiva geográfica del *altiplano oeste*; haciendo una prospección superficial de yacimientos arqueológicos que compartían un momento histórico y material que se encontraban inmersos dentro de este plano geográfico.

Desde el ángulo de patrón de asentamiento el sitio arqueológico de Kaminaljuyu es el que desde la perspectiva arqueológica demuestra una de las extensiones arqueológicas más desarrolladas en el Altiplano de Guatemala hasta el momento descubiertas (Kidder, A; Jennings, J; Shook E: 1946; 241-260); sustentado esto, a través de interpretaciones llevadas a cabo por proyectos de investigación arqueológico ahí efectuados (Ibíd.1946). Así mismo, se tiene reportes sobre Kaminaljuyu desde el siglo XVII (1690) (Gutiérrez, E:1989; 49-79) y seguidamente por otros investigadores que dieron reportes aislados que indicaban la complejidad de éste, hasta el momento que la Institución Carnegie inicia períodos extensos de excavación dirigidos por los arqueólogos A.V. Kidder y O. Ricketson. Seguido de ello, continuaron a lo largo del siglo XX investigaciones patrocinadas y dirigidas por varias entidades académicas; la cuales llegaron a despedir información notable y variante del modo de producción del sitio arqueológico de Kaminaljuyu.(Ibíd.1989)

El entorno económico que giró alrededor de los habitantes de Kaminaljuyu para el Preclásico Tardío se encontraba ligado a la agricultura intensiva. Los factores de drenaje y canalización hidráulica es la que se encuentra altamente desarrollada alrededor de los asentamientos principales y que permiten que se desprendan las hipótesis que estos grupos humanos poseían un dominio elevado sobre el entorno natural, con efecto para la subsistencia de sus miembros. Así también, es de considerar que por su posición geográfica, estos mantuvieron un fácil acceso a distintos corredores en los que llegaron a cubrir relaciones de producción (Wachupe, R: 1948; 47-76). Estos corredores geográficos son:

- _ La costa Sur del Pacífico de Guatemala y México.
- _ La cuenca del río Motagua.
- _ Altiplano Oeste de Guatemala.

El impacto que causó el desarrollo social y de producción de Kaminaljuyu repercutió en otras esferas geográficas en ese momento. En investigaciones arqueológicas llevadas a cabo en otras regiones del Altiplano de Guatemala (Ciudad R, A:1984; 16-51; Shook, E.; Hatch, M; Donaldson, J:1979; 7-142; Wachupe, R: 1948; 47-76; Ichon, A: 1978), se reportaron tipologías cerámicas compartidas con este sitio arqueológico; esto condujo a pensar a investigadores que, Kaminaljuyu, había extendido sus relaciones de producción hacia otros grupos humanos, los cuales reproducían el mismo modo de vida de estos, reflejado en instrumentos de trabajo de orden ideológico/ritual.

La arquitectura es otro indicador arqueológico que refleja una conexión entre Kaminaljuyu y otros sitios de altiplano Oeste en el Preclásico Tardío. Con este punto hay que considerar que por la escasez de investigación sería muy difícil dilucidar un horizonte objetivo, el que se utilice a la arquitectura como método comparativo. Pero en vista de que existe la presencia de un similar estilo constructivo, se dejará por el momento como evidencia distinguible y comparable.

La cerámica que comparte en común estos sitios arqueológicos se encuentra encerrada dentro de la esfera cerámica Usulután (Coe, M: 1993; 23-98), que se cree tuvo origen en El Salvador (Demarest, A.: 1986; 4-5). este indicador arqueológico aparece como común denominador dentro de la producción cerámica de los distintos grupos humanos que habitaron este contexto regional.

Otro sitio arqueológico que define desarrollo en la misma temporalidad con Kaminaljuyu es San Andrés Semetabaj (Shook E., Hatch M., Donaldson J.: 1978). Este se encuentra

localizado en el municipio de San Andrés Semetabaj en el departamento de Sololá. A su vez, este se encuentra ubicado sobre la cuenca nor-este del lago de Atitlán a 2,300 mts sobre el nivel del mar. Investigaciones llevadas a cabo por Hatch y Schook en el 1978, en donde pudieron realizar pozos de sondeo para determinar temporalidad del sitio, comprobaron que este tuvo únicamente una ocupación muy temprana asociada por las cerámicas ahí encontradas, a las fases Verbena y Arenal de Kaminaljuyu, correspondientes al período cronológico Preclásico Tardío. En su investigación Shook y Hatch (Ibid, 1978) (Fig.5), demostraron también que la similitud del sistema constructivo se semejaba al de Kaminaljuyu, considerando a éste al final de cuentas, como un sitio arqueológico que correspondía dentro de las esferas económicas de Kaminaljuyu.

El sitio de San Andrés Semetabaj en su patrón de asentamiento reporta edificios por arriba de los 10 mts de altura; lo cual lanza a este a un nivel de complejidad constructiva y político-administrativa. Otro tipo de edificios asociados a contextos rituales no fueron identificados, ya que el período de investigación se limitó únicamente a definir la estratigrafía general del sitio.

Otro sitio arqueológico que se encuentra aunado a este conjunto de patrones de asentamiento que comparte un mismo período histórico, es el de Zacualpa. Este se encuentra a 60 km de distancia en línea recta de Kaminaljuyu³, y al parecer tuvo un desarrollo simultáneo para el *preclásico tardío* (Protoclásico) con sitios del *altiplano oeste*. Las investigaciones que se llevaron a cabo en Zacualpa ubicado en el departamento del Quiché, dan a conocer un perfil más claro que el de San Andrés Semetabaj; ya que el período de trabajo fue más extenso y los objetivos del proyecto giraban entorno a excavación y definición de tipología cerámicas. Así mismo, el investigador de dicho proyecto Wauchope (Wachupe, R: 1975), dio a conocer nuevas variedades y tipos cerámicos que se relacionan directamente con Zacualpa, aunque comparten el mismo horizonte cerámico que el de Kaminaljuyu.

Wachupe (1975) aborda el tema cerámico que es el que jugará un papel predominante para poder entender la región histórica del *altiplano oeste* de Guatemala. Define un Tipo Cerámico que se encuentra entre la frontera cronológica *preclásica tardía* y *protoclásica* y lo denomina como Balam 1. Este posee una variedad de formas cerámicas que fueron halladas en excavaciones efectuadas durante el proyecto arqueológico Zacualpa y, que por su forma y composición de pasta se asocian a las encontradas en la topografía de fondo del lago de Atitlán.(Ibíd.: 1975).

³ Nota medida de la hoja “*Mapa Arqueológico de la República de Guatemala*” IGN. 1991

Así también, enfatiza tras los logros científicos que obtuvo de las excavaciones de Zacualpa, elevar la posibilidad de que parte del poblamiento del *altiplano oeste* provino de migraciones del *preclásico medio y tardío* vía Costa del Pacífico Sur de Guatemala y El Salvador. (Ibíd.1975) Así también la cerámica del grupo Balam 1 Wachupe la asocia a regiones como de Alta Verapaz (Chama), Salcabajá (Momostenango) y San Andrés Sajcabajá que se encuentra a 17 km de distancia de Zacualpa; con esto, hay que tomar en cuenta que Samabaj, San Andrés Semetabaj y Kaminaljuyu también compartieron un momento histórico para este período con Zacualpa aunque no se encuentre definido por su cerámica. O sea, que la interacción geográfica de Kaminaljuyu, abordaba dentro de su universo como centro hegemónico, grupos que manifestaban otro tipo de conductas estilísticas cerámicas y de patrón de asentamiento como San Andrés Semetabaj y Zacualpa en el *preclásico tardío y protoclásico*.

Samabaj por su lado, es un sitio arqueológico que despliega un contexto de tiempo particular; ya que este se quedó congelado dentro de una esfera de tiempo por un hundimiento que sufrió, según sugieren los artefactos ahí encontrados y por su patrón de asentamiento registrado en el Preclásico Tardío.

La posición geográfica de éste también implica que poseía una gran importancia dentro del entorno geográfico en donde se encontraba inmerso; ya que desde el ángulo en el cual se encuentra ubicado, es factible el poseer un control con el corredor que existe entre el Altiplano de Guatemala y Costa Sur vía San Lucas Tolimán y/o Santiago Atitlán. Su posición lo coloca en medio de ambas salidas hacia la Costa del Pacífico; situación favorable que después dominaría el grupo Tzutuhil que habitaría ahí en el *posclásico*, únicamente que asentado en el cerro donde se encuentra el sitio arqueológico de Chuitinamit (Cerro Chiyá). (Orellana; 1980)

Este planteamiento se desprende a raíz de los argumentos expuestos por Webster McBryde

“ Estando en una abra entre volcanes Tolimán-Atitlán y San Pedro en un corredor natural que enlaza el altiplano con la costa, Santiago Atitlán está en una antigua ruta principal de comercio. Es una localidad donde se bifurcan los caminos, al converger las rutas del lago y terrestres, dando accesibilidad a una gran variedad de productos. Hacia el norte están los elevados campos de trigo, arveja, frijol, manzanas, melocotones y papas en abundancia; huertas de cebollas y verduras de tierra fría; telares de lana y algodón; caleras; productos de alfarería y carpintería. Hacia el sur, las plantaciones de la costa de caña de azúcar y café (aunque de alta calidad, el café en el lago está limitado en su cantidad); frutas tropicales de toda clase, especialmente piñas, zapotes y nances; arroz, algodón, cacao, sal, chile, achiote, flores y hojas de palma, pescado, camarón, lagartos e iguanas. Las orillas del lago proveen de aguacates, frijol, naranjas, limas, tomates, matasanos, caña de azúcar, ajo, jocotes, cangrejos, pescado pequeño, lazos, anís y garbanzo superior. Dentro de tal marco, es comprensible por qué los atitecos

podieron convertirse en intermediarios y navegantes profesionales que transitan por el lago en pequeña escala.”
(Mcbryde, W; 1969: 295-298 TomoII)

El contexto geográfico del lago de Atitlán encierra muchos matices, ya que por los atributos que posee como un centro ceremonial dentro de la cosmogonía mesoamericana y, en particular, de la Maya en éste caso, lo coloca dentro de una estructura ideológica compleja. Prueba de ello, es la cantidad de rituales que celebran alrededor de este hasta la fecha por ejemplo: rituales cristianos, mayas, sincréticos, astronómicos y de otras tendencias que son de grupos religiosos que surgieron a finales del siglo pasado (siglo XX) y, de otros que se hayan celebrado ahí dejando su huella fehaciente: artefactos cerámicos y líticos de uso ritual que se han encontrado en la topografía de fondo de diversas temporalidad cronológicas (Incensarios asociados a cambios astronómicos, urnas funerarias, incensarios conmemorativos, etc.) (Tedlock, B; 1992: 49-50-139). Aunque este no es factor esencial de proyección territorial que haya tenido Samabaj en el *preclásico tardío*, es base que se utiliza en éste caso para delimitar la importancia que ha tenido esta región, como contexto histórico social y, en la que Samabaj se encontró envuelta.

5.3 Formación Económico Social de Samabaj

Se tiene conciencia que para entender un problema histórico social, es necesario identificar categorías que identifiquen ordenadamente todo su proceso. Así también, ante la revisión que se ha hecho dentro de su contexto arqueológico del altiplano de Guatemala, se considera que este refleja un panorama con criterios sólidos para poder definir un modo de producción específico y entenderlo como universo en el que Samabaj pueda ser involucrado. Esta investigación propone que Samabaj dentro del proceso social del altiplano de Guatemala se desarrolló como un cacicazgo, aunque no agrícola (Sarmiento, G: 1986;34-40), ya que por ser una Isla Samabaj, se incorporó ante las circunstancias de su entorno natural. En este caso esas circunstancias implican el que el mismo haya sido un puerto lacustre, que como objeto de trabajo inmediato tuvo al lago y en una perspectiva más extensa su misma posición geográfica.

Para extenderse al entendimiento de lo que es un cacicazgo se retomará el concepto que parte desde una perspectiva de análisis marxista; ejemplo es la propuesta de Griselda Sarmiento Fradera (Ibid.1986) en cuanto a cacicazgo se refiere: *“La sociedad Cacical Agrícola; es una*

categoría clasificatoria que define a un conjunto de sociedades que tienen las mismas características fundamentales, independientemente de los rasgos particulares que tenga cada una según la región en la que se encuentre... Más allá que el termino Cacical pueda o no ser adecuado para describir el momento que antecede a las sociedades clasistas estatales, como una fase superior de las sociedades tribales, nos interesa definir cuál es la calidad distintiva de este período. Para ello se plantearan las características de los diferentes aspectos sociales en términos del concepto de formación económico social, retomando las características igualitarias de las sociedades tribales en un primer momento, y la jerarquía social que se manifiesta en un segundo momento”.

Se manejan desde esta perspectiva, interacciones con otros sitios arqueológicos del *altiplano oeste* de Guatemala que ven reflejadas por medio de artefactos encontrados *in situ*, y que son efecto de criterios y categorías que componen un modo de producción precapitalista, y como se dijo anteriormente, constituyen dentro desde este perfil de trabajo una base para construir un modelo de interpretación histórico social aplicado en el proceso histórico del Altiplano de Guatemala (Gutiérrez, E:1989;49-79), ya sea en Kaminaljuyu y en este caso Samabaj, lago de Atitlán.

Esto también es planteado por M. Garnica (Garnica, M.: 1997; 29-32) partiendo desde la dinámica de comercio que implicó la industria lítica de la fuente de obsidiana Pachay “*La similitud de los tipos cerámicos localizados en los cuatro sitios de la fuente de Obsidiana Pachay, con los encontrados en Kaminaljuyu, Zacualpa, San Andrés Semetabaj y el Valle de Panchoy, fechados en su mayoría para el período Clásico Temprano, son una fuerte evidencia de la relación existente durante el período Prehispánico entre las diferentes localidades o comunidades que habitaron Las Tierras Altas Centrales de Guatemala*” (Ibíd. 1997).

Ahora bien, existen indicadores arqueológicos que se mencionan en esta investigación que dan base para poder generar conceptos distintivos de un modelo cacical, en el cual se vieron desarrolladas dentro de un modo de producción que caracterizó a Samabaj; así que, se señalarán aquellos indicadores arqueológicos que definen que Samabaj sí estuvo dentro de un proceso productivo y la de interacción de este dentro del proceso histórico del altiplano oeste.

Ante el modelo existente sobre formaciones cacicales agrícolas de Sarmiento (Ibíd.:1986) y otros (Earle, T: 1991; 1-15) (Drennan, R: 1991; 263-287) que giran en torno a la explicación de sociedades preclasistas estatales, esta investigación dista de pronunciar alguno de ellos como línea fija a seguir, ya que el contexto arqueológico en el que se encuentra Samabaj, sugiere que se amplíen los conceptos fundamentales de ésta categoría arqueológica explicativa (Cacicazgos) y

se sugiera uno nuevo que se ajuste al panorama arqueológico que este sitio sumergido implica. Esto quiere decir que, como cacicazgo particular que fue, interactuando dentro de un entorno natural diferente que se aleja de los horizontes de análisis que investigadores como Drennan y Sarmiento utilizaron como campo de estudio. Samabaj se sitúa, dentro de un ángulo cacical diferente a los propuestos anteriormente, ya que sus mismas condiciones geográficas lo alejan de compartir el mismo modo de producción de los otros modelos planteados. Así pues, es en este contexto arqueológico, que se sugiere que los habitantes de Samabaj vivieron dentro de un modo de producción “*cacical lacustre*”, en la que su principal objeto de trabajo fue el lago mismo. Ante este planteamiento, se llevará a cabo un análisis de todos los componentes necesarios que sustentan éste nuevo enfoque en la arqueología social guatemalteca.

5.4 Modo de Producción cacical lacustre

5.4.1 Modo de Producción

El lago de Atitlán en sus diversos procesos históricos sociales en los que se ha visto inmiscuido, han sido los recursos acuáticos del lago (entiéndase: Peces, cangrejos, tul, concha) los que por excelencia fueron utilizados como *medio de trabajo*⁴ por los diversos grupos que han habitado en ese lugar durante su proceso histórico. En segundo lugar, será la tierra; aunque, es la que sirve de condicionante para la explotación del primero. Así pues, es donde existan las extensiones de tierra viables para el cultivo, en donde se asentarán los grupos humanos que las utilizarán como medio de producción que satisfaga el entorno social en un momento determinado⁵.

A su vez, se determina que estos asentamientos humanos hayan desarrollado en ese contexto, diversos procesos económicos que sustentaban y fortalecieran el sostenimiento de un grupo hegemónico que desarrolló un complejo ideológico para el dominio y explotación de esos mismo recursos, a través de los mismos miembros de su grupo (el cacicazgo lacustre mismo). El entorno ideológico adquiere mayor preponderancia ya que dentro de la cosmogonía mesoamericana, los contextos acuáticos son elementos importantes que componen la ideología prácticamente (Freidel, D.; Schele, L.:1990; 64-95). Ejemplo de esto es que los mismos Quichés

⁴ **Medio de trabajo:** constituyen los elementos que hacen posible el proceso de trabajo conjuntamente con las condiciones de trabajo y son requisitos necesarios para que se dé un determinado proceso de trabajo, pero no los abarca todos. (Montané. Julio:1980; pag. 41)

⁵ La parte sur del lago de Atitlán es la que ofrece mayor extensión territorial para cultivos; así como, otro tipo de productos agrícolas como: aguacate. (Orellana: 1984)

de Momostenango consideran que el Lago de Atitlán dentro de su orden cosmogónico corresponde a la esquina Sur de su universo (Tedlock, D: 1996; 31). Así mismo, el que Samabaj haya sido una Isla, pudo haber sido también un elemento que congeniara a favor de la explotación de recursos regionales, ya que la geografía de éste sitio arqueológico coloca a éste en varios puntos de interés histórico, económico y sobre todo ideológicos.

5.4.2 Modo de Vida

Samabaj implica un momento determinante en el proceso histórico de las *tierras altas* de Guatemala, en vista de que éste sitio se encuentra mutilado social e históricamente por un factor puramente natural; el hundimiento* de este.

El entorno natural del lago provee escasas extensiones de tierra como medio de trabajo. Los suelos más profundos y viables para el cultivo se encuentran sobre la playa sur del mismo lago. Esto se debe a que por la geomorfología del mismo lago, al haber sido una fosa que contuvo el magma de varios volcanes, por su inclinación y cortes por los desprendimientos de su superficie, no permitió el que se alojara tierra cultivable en su totalidad. Así pues, el que en su playa sur se hayan asentado y desarrollado los grupos humanos que ahí vivieron, no es mera casualidad, ya que ellos se adaptaron según las condiciones que el contexto agrícola exigía para satisfacer las necesidades de subsistencia del grupo o grupos que ahí habitaron.

En los trabajos de reconocimiento que llevo a cabo Lothrop (Lothrop, S.:1933:52) alrededor del lago de Atitlán, llegó a identificar más de una de veintena de sitios arqueológicos alrededor de este, en las que expuso que Chukumuk (Clásico temprano) y Chuitinamit (Posclásico) eran los sitios que reportaban mayor complejidad en cuanto patrón de asentamiento se refiere. Esto es un indicador, que desde la perspectiva de la Playa Sur era donde se regía el control de los recursos agrícolas como objetos de trabajo en un momento determinado de su historia. Samabaj, se encuentra asentado sobre esa misma periferia, únicamente que éste gozó de una posición más atractiva, *ya que fue una isla para antes de su hundimiento*. Así pues, desde este ángulo existió una división social de trabajo que abastecía las necesidades económicas y

* Perforar especulaciones sobre este hundimiento no estriban dentro de esta investigación, ya que los factores pudieron ser varios, por lo que eso se dejará completar a través de otras investigaciones en el futuro, que traten ese tema en particular.

políticas de este sitio arqueológico de las cuales se señalan las siguientes categorías que implican su desarrollo:

5.4.3 Fuerzas Productivas

Los instrumentos de trabajo que se ajustan a la explotación de recursos serán los habituales de los grupos mesoamericanos (Benítez, J: 1991; 41): cerámica, cobas, donas de contrapeso, hachas de piedra y canoas (Navarrete, C.; Pons, E.:1985; 207-253). Su organización social se encontraba centralizada en lo que era la isla, desde un orden jerárquico según lo demuestra la estructura de dos cuerpos del grupo tres, comparada con las unidades habitacionales o de vivienda del grupo I y II del mismo sitio.

Estos indicadores revelan que ya existía antes del clásico temprano, una organización social cacical lacustre pescadora y administradora de recursos provenientes de regiones tropicales húmedas del Pacífico Sur de Guatemala en el Lago de Atitlán, que reveló tener ya adelantos tecnológicos de subsistencia y abastecimiento para su espacio doméstico, político y religioso.

*El objeto de trabajo*⁶ inmediato en donde los habitantes de Samabaj interactuaron fue el lago mismo. Por encontrarse inmersos sobre él, fue el principal recurso de explotación; obteniendo de éste, los recursos, que hasta la fecha, son de abastecimientos y satisfacción de necesidades alimenticias de grupos humanos que ahí habitan. Otro objeto de trabajo, solo que desde una perspectiva más amplia, será la posición geográfica de Samabaj, ya que este permite interceder rápidamente ante contextos productivos diversos de forma inmediata (entiéndase el altiplano Oeste con las zonas costeras del Pacífico de Guatemala). Así también, el que sirva el mismo lago como hilo conductor entre una región climatológica con la otra de forma más rápida, ya sea, navegando sobre éste.

El proceso de trabajo que enmarca a Samabaj, gira en torno al lago mismo. Ya que, como se explicó anteriormente, este es a la vez el objeto de trabajo de los grupos que ahí habitaron en el Preclásico Tardío. Y es también, como indica Montané: “*El trabajo se aplica concretamente sobre los objetos de trabajo que se dan en la naturaleza, primero en el medio natural (en un*

⁶ **Objeto de Trabajo:** Cualquier cosa natural o cultural puede ser un objeto de trabajo, pero en ningún caso es de por sí un objeto de trabajo, sino que es necesario e imprescindible que sobre el objeto se aplique en cualquier forma la fuerza de trabajo. (Montané, Julio; 1980: pag.31)

sentido genético) e históricamente tanto en el medio natural como en el medio que el hombre se ha forjado en su entorno”(Monaténé, J.; 1980:30-31)

Desde esta perspectiva analizaremos el proceso de trabajo Samabaj, ya que dentro de este mismo, es la *fuerza de trabajo* como valor de uso (Ibíd.1980) la que adquiere preponderancia en el contexto arqueológico de Samabaj, así lo demuestra la división esencial que demuestran los grupos II y III; en las que la división de fuerza de trabajo se encuentra enmarcada en edificios de mayor complejidad constructiva con otros más sencillos, asociados a unidades de vivienda. Así pues, los elementos que nutren la fuerza de trabajo en Samabaj se dieron en grupo, dentro de un plano social, en la que la fuerza de trabajo era determinante hacia un fin determinado (Ibíd.1980) que era la subsistencia diaria del grupo. El sostenimiento de esta productividad se regía a través del dominio que existiera sobre las fuerzas productoras por medio de un modelo ideológico que coaccionaría la fuerza de trabajo como valor de uso y para crear excedentes que sostuvieran ese mismo modelo.

Nuevamente vemos aquí que la diferencia constructiva, así como, el mismo patrón de asentamiento lo indica, a través de las unidades habitacionales que rodeaban al grupo III, que por su complejidad constructiva la fuerza de trabajo en Samabaj se encontraba en contacto inmediato con su objeto de trabajo que era el lago mismo; dejando al grupo coercitivo en el centro de estos. Esto se determinó porque el grupo II (Las unidades habitacionales) se encuentran en la orilla Suroeste de lo que fue el sitio en sí.

Los instrumentos de trabajo que estos utilizaron para llevar a cabo el proceso de trabajo, parten del mismo grupo social que interactuó con su entorno natural para poder explotarlo y transformarlo. La evidencia que rige el que existiera un complejo de instrumentos de trabajo, estriba en los mismo edificios que componen el patrón de asentamiento de Samabaj. La piedras canteadas que conforman cada edificio, son el resultado de una fuerza de trabajo que se encuentra, a la vez, integrado por instrumentos de trabajo que las condujeron hacia su fin determinado que sería el de la unidad habitacional o, ya sea también, a otros edificios de mayor complejidad como el 1 del grupo III.

Otros instrumentos de trabajo que se reportan dentro de este sitio son fragmentos cerámicos de diversos usos; utilitarios y ceremoniales. Los utilitarios se encuentran en fragmentos que están depositados *in situ* dentro y fuera de cada unidad habitacional, cercano al edificio 1 del grupo III (Foto 1). Este indicador arqueológico, que a la vez, es también un instrumento de trabajo, es el que marca la división que existió en cuanto al trabajo en Samabaj se

refiere. La cerámica ceremonial ahí encontrada** es un Zapato, así conocido por su forma, que ha sido reportado en excavaciones en otros sitios arqueológicos a lo largo del altiplano de Guatemala en *preclásico tardío* ((Kidder, A; Jennings, J; Shook E: 1946; 241-260) (Shook, E.; Hatch, M; Donaldson, J:1979; 7-142) asociado también a eventos de carácter funerario y ceremonial. Se menciona esta vasija en particular, no por el concepto ideológico que significó, sino, por el efecto económico que implicó el que haya existido en este sitio arqueológico. Esto quiere decir que para poder haber manufacturar esta vasija, existió un conjunto de actividades productivas que lo condujeron como fin último hacia un ritual, entierro o ceremonia. Estas pueden ser desde la extracción de la material prima (fuentes de barro); transporte de ésta hasta su espacio de trabajo; transformación de esta en instrumento de trabajo (Zapato en este caso, Fig. 7); traslado de ésta hasta su fin determinado (ritual, ceremonia, entierro, etc. Fig. 8).

Estas categorías interpretativas han definido un proceso de trabajo de las fuerzas productivas, las cuales se podrían resumir de la siguiente forma:

- a) *Fuerza de trabajo*: es la energía aplicada a la transformación de todas los indicadores arqueológicos que se hallan *in situ* en Samabaj (Patrón de Asentamiento; Cerámica; Lítica), así como, del entorno natural (Objeto y medio de trabajo) que interactuaban con la fuerza de trabajo.
- b) *Medios de trabajo*: la tierra, que es la que sometió a los grupos que habitaron en Samabaj a socializar su fuerza de trabajo en sentido abstracto.
- c) *Objetos de trabajo*: el lago en sí y la posición geográfica de Samabaj en la región del lago. Al momento de mencionar que la posición geográfica de Samabaj la involucra como objeto de trabajo, quiere dar a entender que por ubicarse dentro del vértice, que dentro de la logística de distribución de productos del altiplano hacia la costa del pacífico, convertía a Samabaj como una Isla que ofrecía la facilidad a sus habitantes de poder controlar cualquier mercado que haya existido entre una región y otra.
- d) *Instrumentos de Trabajo*: aquellos que condujeron la transformación del entorno natural de Samabaj, que en este caso se resumen en piedras canteadas para la construcción de sus unidades de vivienda, así como, artefactos cerámicos utilitarios y ceremoniales encontrados hasta el momento.(Foto.2)

** El hallazgo lo llevó a cabo el Sr. Roberto Samayoa. Con esto se aclara que esta vasija fue extraída sin ningún procedimiento científico, se cuenta únicamente con la veracidad de extractor de ésta pieza cerámica del edificio 1 del

5.4.4 Relaciones de Producción en Samabaj.

Estas son efecto de las fuerzas productivas, representadas en las diferentes divisiones del trabajo (Montané, J.:1980:pag.57). Así también, los restos arqueológicos encontrados en Samabaj, son efecto de un proceso de trabajo que implicó una división social de ésta; de las cuales tres, han sido identificadas a través de ésta evidencia arqueológica:

- 1) *Extracción de piedra* como materia prima para la construcción de unidades habitacionales y edificios complejos de carácter político/administrativo, religioso o ceremonial. La evidencia registrada en las prospecciones secundarias subacuáticas, han revelado la existencia de piedras que demuestran una labor específica de trabajo, o sea, que existió para el momento de la elaboración de dichos edificios, elementos humanos dentro del grupo social de Samabaj que invirtieron tiempo completo para llevar a cabo este proceso de trabajo. Esto se pudo hacer únicamente ya que sus necesidades se encontraban cubiertas a través del trabajo de otros del mismo grupo que implicaban otras divisiones de trabajo (agrícolas en este caso).
- 2) *La manufactura de cerámica* es otra división de trabajo. La evidencia cerámica ahí encontrada, presenta daños por efecto corrosivo del agua sobre su acabado de superficie; pero es, aún así, un indicador arqueológico de uso, que determina un proceso de trabajo dentro de un modo de producción. Así que, por falta de recursos ante esta investigación, se dejará únicamente señalada la existencia cuantitativa de este instrumento de trabajo dentro de la división de trabajo que implico.
- 3) La otra división de trabajo identificable gira en torno al *patrón de asentamiento de Samabaj (Foto. 3)*. El hecho de que se haya reportado un diferencia arquitectónica implica que existía un grupo administrador de los excedentes de producción. Esto queda demostrado por el edificio 1 del grupo III comparado con las unidades habitacionales del grupo I y II respectivamente. Al mismo tiempo que estos ejercen un efecto hegemónico sobre las fuerzas productoras, los medios dominantes implícitos dentro de esta división de trabajo (ideología), están siendo reproducidos según las condiciones de producción lo manifiesten.

Al existir una división de trabajo específica del sitio en Samabaj, hay que entender que también compartían sus intereses productivos con otros sitios arqueológicos identificados para el Preclásico Tardío en la región del lago de Atitlán (San Andrés Semetabaj). Y, tratando de conducir la explicación de este proceso a cabalidad, según con el modelo interpretativo del materialismo histórico en cuanto a relaciones de producción refiere; “*las relaciones que los hombres establecen entre ellos en torno a la producción, la distribución el intercambio y el consumo*” (Montané, J; 1980: Pag. 62); se señalarán las categorías siguientes como complemento explicativo de las Relaciones Sociales de Samabaj:

Distribución e Intercambio: al momento de haber sido identificado dentro del patrón de asentamiento de Samabaj, un grupo arqueológico que revela una división de trabajo (Grupo III), que a su vez fue administrado por una clase social que se diferenciaba del resto del grupo y que se encargaba de la administración del excedente que estos producían; permitió para alcanzar con ello, que su hegemonía de dominio, en base al modelo ideológico general Mesoamericano (Miller, M; Taube, K.: 1990) y, probablemente, influido por el centro rector hegemónico del altiplano de Guatemala que en este caso fue Kaminaljuyu (Gutiérrez, E; 1989); compartiera un intercambio inmediato de su producción con San Andrés Semetabaj; ya que, en los recorridos que se efectuaron sobre ambos sitios, se comprobó que estos poseen un ángulo de visibilidad constante. Esto conduce a pensar que ambos sitios arqueológicos se conocían y que la posición de uno con el otro obedece a un factor estratégico para el control de los recursos y explotación de estos. Con esto, la distribución productiva desde esta perspectiva geográfica ya maneja dos sitios arqueológicos que reúnen un componente de atributos arqueológicos que las complementan y, las hacen formar en sí, una región que mantenían una línea de excedentes compartidos y en constante distribución.

Consumo: Determinar arqueológicamente el consumo, efecto de la producción de un sitio, área o región arqueológica, sería muy difícil desde la perspectiva en que se desarrolló ésta investigación; ya que contextos sumergidos no cuentan con instancias como en superficie para satisfacer resultados comunes en la arqueología. Esto quiere decir que el mismo hecho que el sitio se encuentre dentro de un contexto arqueológico subacuático, arrastra consigo las posibilidades de determinar materiales o restos arqueológicos identificables, dentro de los métodos tradicionales

relativamente baratos para investigar (estratigrafía de suelos, comparación tipológica de cerámicas, etc.). Únicamente queda la inferencia teórica, que se utilizará en esta ocasión para definir el espacio de consumo del excedente que Samabaj haya compartido, que en resumidas cuentas que sujeto a su mismo espacio habitacionales, que es la Isla de Samabaj en sí.

Capítulo VI

6.1 Denotación del proceso histórico del altiplano de Guatemala desde la perspectiva de un sitio arqueológico sumergido en el lago de Atitlán.

Hasta este momento se ha demostrado que efectivamente los habitantes de Samabaj sí estuvieron inmersos dentro de una formación económico social para el *preclásico tardío* (300 a.C., - 100 a.C.) y, la evidencia arqueológica hasta ahora recolectada lo respalda. Como se mencionó anteriormente, tampoco es tarea de ésta investigación explicar científicamente el motivo exacto que provocó el hundimiento de este sitio arqueológico, sino, al contrario, se quiere hacer ver la problemática que implica la interpretación desde ahora, el que un sitio arqueológico de estas dimensiones haya dejado de interrelacionarse cuando, casualmente, ha sido identificado arqueológicamente un cambio considerable en el modo de vida de los habitantes del altiplano oeste y resto de Mesoamérica dentro de las denominadas transiciones *preclásico tardío* al *clásico temprano*. Otros investigadores por su lado interpretan a éste, como cambio cualitativo o *transiciones culturales* que son definidas por cambios en la manufactura cerámica (Wachupe, R.; 1975). En base de esto, otros investigadores ven este cambio como posibles migraciones de otros grupos que se apoderan de los diversos modos de producción que se hayan manifestado en el Altiplano de Guatemala, en el caso de Kaminaljuyu (Hatch, M: 1998).

Ahora bien, el flujo interpretativo que esta investigación provee, intercede ante este tipo de planteamientos explicativos, ya que la mayoría de estos se basaron a través de los cambios cualitativos que las cerámicas representaron. Por ello mismo, se desea extender esta interpretación utilizando los conceptos de análisis de una formación económico social cacical lacustre como el *hilo conductor* que definirá un panorama diferente relacionado a los cambios sociales enmarcados dentro de los periodos culturales *preclásico tardío* al *clásico temprano*.

Tomando en cuenta que los habitantes de Samabaj vivieron dentro de la formación económico social *cacical lacustre*, definido por los indicadores y conceptos arqueológicos dentro de ésta, es tarea ahora de analizar otros fenómenos histórico sociales que se desmiembran ante la desaparición de éste sitio arqueológico por su hundimiento.

6.2 Reorganización espacial en el Altiplano de Guatemala.

Definitivamente no puede quedar aislado el hecho que un sitio arqueológico que definió un modo de producción particular (cacical lacustre) y, que interactuó con otros lugares a corta o larga distancia, repercute para revisar nuevamente el panorama general del proceso histórico de las *tierras altas* de Guatemala después de la desaparición de éste. Las actividades económicas que se centralizaron dentro del grupo hegemónico administrador de ellas, al momento de transformarse, dejan un vacío productivo dentro del modo de producción del altiplano oeste, que se hace palpable al momento de que se reconoce que aparecen cambios en el patrón de asentamiento y manufactura cerámica.

En torno a ésta problemática de interpretación de las *tierras altas* Mayas, se ha identificado un hecho que se ajusta para poder definir qué sucedió en los estadios de transformación productiva entre los años 300 a.C. a los 250 d.C. El simple hecho que un sitio arqueológico haya permanecido por casi 1,500 años sumergido y, sin ser pieza de análisis dentro de un contexto histórico que se tenía por definido o registrado, es piedra angular ahora, de reevaluar el proceso histórico mismo de esa región.

A partir de este fenómeno histórico, se entiende por qué procesos de cambio cualitativo se estaban manifestando en otros sectores de esta región. Por ejemplo, en Kaminaljuyu, se adentraron cambios en el patrón de asentamiento de sus habitantes para el *clásico temprano*, de los cuales se sugiere se debió a intrusiones provenientes del centro de México (Ibíd.1998). La misma readecuación de estos se encuentra ligada al abandono de sus mismos recursos de administración agraria para el *preclásico tardío*. En este mismo plano, Kaminaljuyu abandona los sistemas de irrigación por canales y, se lanza a la implementación de nuevas técnicas de intensificación agrícola que se ajustan para el sostenimiento de un grupo humano mayor. Los cambios que se denotan desde ésta perspectiva son cualitativos y cuantitativos, ya que el patrón de asentamiento se extiende, aunque para finales de ese milenio, su influencia como grupo hegemónico en el altiplano, desciende por la misma transformación económico que se da en el proceso histórico de Mesoamérica.

Asimismo, la cerámica hallada en excavaciones arqueológicas a lo largo del siglo XX, demostraron hasta hoy, que sí existieron cambios en la manufactura de ésta. Se detectó, para el *clásico temprano*, influencia iconográfica impresa en sus incensarios (Gutiérrez, E: 1989) de otros lugares (Teotihuacan aparentemente). Así también, del mismo lago de Amatitlán, se

extraño material de ofrenda que se ubica también para este estadio cultural (Mata, G.: 1987; 185-203) y que demuestra una iconografía similar a los incensarios encontrados en las excavaciones arqueológicas de Kaminaljuyu. La mayoría de este material ahí encontrado, se encuentra ubicado dentro de esa misma transición cultural que se manifestó en el altiplano de Guatemala, aunque se tomará en cuenta que es para éste período cultural, donde se encuentra la mayor cantidad de muestra.

Es interesante replantear lo que sucedió con este lago en particular (Amatitlán), ya que en línea directa, comparten con el lago de Atitlán, casi los mismos atributos geomorfológicos. Por ejemplo, el lago de Amatitlán es de procedencia volcánica y se encuentra rodeado de varios volcanes, y socialmente, en la playa sur de ambos, es donde se han reportado sitios arqueológicos que, según la evidencia arqueológica ahí encontrada sugiere (De Borhegy, S.: 1959; 100-113) (Lothrop, S.: 1933), fueron asentamientos humanos que se encontraban polarizados por dominio económico-político de Kaminaljuyu. Atitlán, en la descripción geográfica de éste en el capítulo uno, no difiere de éste. Al mismo tiempo, ambos lagos fueron uso, del efecto ideológico que los recursos acuáticos envuelven a los diversos grupos humanos de Mesoamérica; de los cuales, a través de incursiones subacuáticas, se descubrió una buena muestra (cuantitativamente) de lo que implicaron las actividades rituales en estos lagos (De Borhegy, S.:1959; 100-113; Lothrop, S.: 1933; Chinchilla, Benítez, Barrientos;1994:21-34).

Así mismo, deben de retomarse también otros factores como indicadores de cambio y, que no precisamente han de ser hallados en el altiplano de Guatemala. En las *tierras bajas* Mayas, sitios arqueológicos como Tikal (Mutal), Uaxactún, Calakmul, etc., han definido marcadores complejos de cambio social específicos; como ejemplo: la escritura; a través de la propagación de estelas que indican claramente la conexión entre ciudades mayas, agrupamientos sociales demográficamente más extensos, diversificación y contacto de estos, en los que los grupos hegemónicos administraron la fuerza de trabajo de las clases campesinas y artesanas para el sostenimiento de un modelo que se refleja en construcciones en piedra de carácter monumental.

Esto dentro de una globalidad se entendería como un cambio significativo de fondo y forma en el modo de vida de los grupo humanos en la región maya. En Teotihuacan, centro de México, se manifestaron los mismos efectos, los cuales no se termina de definir cuáles son influencia de quién y cómo. Lo que se tiene claro es que dichos efectos de cambio se propagaron dentro de un gran territorio que comparte, en común, bases ideológicas generales y, lo más importante de todo, un modo de producción que se sustentaba en la agricultura.

Regresando nuevamente con el altiplano de Guatemala, Samabaj ya no vivió dichos cambios culturales para ese momento, ya que este se encontraba sumergido. Como se dijo anteriormente, no es interés de esta investigación la causa de su hundimiento, pero si el reflejar su efecto que causó, ya que como tal, es axiomático el que se encuentre hundido, así como, el que también se haya transformado el modo de vida de su entorno.

Al tratar de revivir este horizonte de cambios que se estuvieron manifestando a lo largo de toda el área Maya, durante la transición cultural *preclásico tardío / clásico temprano*, se hace la salvedad de enfocar ciertos detalles arqueológicos distinguibles que se encuentran asociados a estos cambios sociales.

Se había mencionado anteriormente del aparecimiento de nuevas variedades y tipologías cerámicas que son objeto, según por los investigadores que las definieron, de intrusiones (Op.Cit. 1989) y, así mismo, de una transformación del proceso histórico de ellos. El patrón de asentamiento se extiende para dar lugar al crecimiento demográfico que se dio en sitios como Kaminaljuyu como un ejemplo. También, han de retomarse otros sitios arqueológicos que también sufrieron casi los mismos efectos que Kaminaljuyu. Uno de ellos es Zacualpa; este, es un asentamiento humano que sobrevive hasta el período de conquista, pero que también demuestra transformaciones en la manufactura de su cerámica, así como, la extensión de su patrón de asentamiento (Wachupe, R.: 1975).

Pero es ahora, cuando más interesante es de hacer notar que hay un sitio arqueológico que no reporta actividades en el *clásico temprano* y, que, aparentemente, es abandonado en el *preclásico tardío* sin dejar huellas de por qué dicho suceso (Shook, E.; Hatch, M; Donaldson, J:1979; 7-142). San Andrés Semetabaj es el que dentro del modelo cacical lacustre de Samabaj, compartió relaciones de producción en un momento determinado dentro del proceso histórico de las tierra altas.

En esa misma transición, en la que todos estos sitios arqueológicos está manifestando cambios sociales, Samabaj está sufriendo un efecto natural que la borrará del modo de producción del altiplano oeste.

6.3 Efectos del hundimiento de Samabaj.

Tras el hundimiento de este sitio cabe preguntarse qué paso con lo habitantes?, hacia dónde se fueron?

En busca de una explicación a ello, la evidencia arqueológica sugiere que el patrón de asentamiento más pronto a estos y, que definitivamente tiene una secuencia cronológica con Samabaj, fue Chukumuk, siempre sobre el lado sur del lago. Este sitio arqueológico, fue identificado por Lothrop en los treinta y fechado como *preclásico tardío / clásico temprano*.

Por su lado, y con la evidencia que se tiene, esta investigación se inclina a pensar que, Chukumuk tuvo un desarrollo sustancial para el *clásico temprano*, ya que la mayoría de muestra cerámica extraída de ese sitio por Lothrop, así lo sugiere.

También, se usa como indicador arqueológico, la posición elevada en la que se encuentra asentado el sitio arqueológico de Chukumuk (Op.Cit. 1994), ya que, en cuanto al nivel actual del lago y, con el que haya tenido con el de Samabaj, los que decidieron asentarse en Chukumuk tuvieron conciencia de que el nivel del lago era variable y, por consiguiente, buscaron en el *clásico temprano* terrenos elevados con casi las mismas características para ejecutar el modo de producción que poseía Samabaj, o sea, como *puerto lacustre*; únicamente que ahora, tomaron en cuenta la altura sobre el nivel del lago, ya que, tratarían de evitar con ello, vivir un hundimiento, por decirlo así.

Por otro lado, se mencionó que el otro sitio arqueológico que compartió un mismo período cronológico (San Andrés Semetabaj), ya no reportó actividades humanas en él durante el resto del período clásico, sino hasta el Posclásico nuevamente, aunque poco representativas (Op.Cit. 1979). Con esto, reforzamos la posición de que el efecto del hundimiento, acarreo con la transformación económica de otros sitios aledaños; en este caso San Andrés Semetabaj y, probablemente, con otros sitios arqueológicos dentro de la misma región como Zacualpa y Kaminaljuyu.

6.4 Incensarios asociados a este hundimiento.

A lo largo de incursiones subacuáticas a lo largo de los últimos años, se ha podido definir claramente que el lago de Atitlán, así como el de Amatitlán entre otros, fueron objeto de constante rituales que se acoplan al concepto de creación del mundo de los habitantes de Mesoamérica.

No es labor de esta investigación profundizar en los aspectos rituales en sí, sino, el analizar arqueológicamente toda la evidencia que se ha extraído de la topografía de fondo del lago de Atitlán en particular. Esto se hace con el objetivo de delimitar una asociación puramente

cognitiva con el hundimiento de Samabaj y, hacia todo aquello que implica el que este sitio arqueológico se encuentre sumergido.

Para ello se utilizará la evidencia extraída por el proyecto arqueológico Agua Azul en 1994 (Op.cit 1994) y la muestra que ofrece el Museo Lacustre de Arqueología Subacuática Maya, colección perteneciente al Sr. Roberto Samayoa Asmus.

En 1994 se extrajeron como evidencia significativa, para lo que se quiere profundizar en ésta ocasión, incensarios asociados a actividades rituales de carácter astronómico, calendáricos y funerarios. Cabe señalar que entre cada uno de estos incensarios que se tienen como muestra, ninguno es igual a otro. Así también, lo que comparten como denominador común es su forma y atributos asociados a aspectos mismos de la cosmogonía mesoamericana.

Posterior al descubrimiento de estos, se tuvo contacto con la colección privada del Sr. Samayoa, con lo que, la muestra con relación a incensarios se nutrió y se extendió, teniendo de momento evidencia compleja y variada de aspectos cosmogónicos e ideológicos de la sociedad cacical lacustre que habitó en Samabaj, así como, de las que le sucedieron.

Al momento de crear una estadística de todo el material que se obtuvo, parte de la muestra de incensarios, que en esta ocasión se le denominaran de tipo cardinal (Foto.4), se encuentra dentro del período cronológico *clásico temprano*. Este dato es el que se tomará para llevar a cabo la siguiente observación, que:

- La producción cerámica de incensarios del tipo cardinal y, algunos artefactos suntuarios, encontrados en las profundidades del lago mismo, aparecen en el *clásico temprano*.

Tal observación conduce a preguntarse: ¿Qué fenómeno causal fue tan importante en ese momento que la división del trabajo, tanto cognitiva como productiva, se dedicaran a tal actividad dentro de su modo de vida?

Las condiciones del modo de vida del altiplano oeste para ese momento, indican que, a través de indicadores arqueológicos (como únicas herramientas que son posibles de utilizar para la interpretación del proceso histórico del altiplano de Guatemala en el primer milenio de nuestra era), los actores sociales de ese momento transformaron su modo de vida, extendiéndose en aspectos cognitivos dentro de este mismo proceso y, que, por otro lado se sostuvo el modo de producción económico (cacical agrícola) en ese mismo período de tiempo hasta finales del *clásico* y probablemente a inicios del *posclásico* (Benítez, J: 1991).

Ahora bien, en cuanto a estos aspectos, que son abordados por la arqueología social como: *reflejo cognitivo y reflejo afectivo*⁷; enmarcan dentro de la evidencia cerámica que se posee (incensarios cardinales), un marco explicativo sustancial, que conduce dicha muestra a poder interpretarla de la siguiente forma, aunque cabe hacer la salvedad en tomar el argumento de Sarmientos F., respecto a *“que en los primeros momentos de desarrollo del estadio cacical no se puede hacer una distinción entre el nivel de conciencia habitual o reflexivo, debido a que el pensamiento acerca de la realidad circundante no trasciende el nivel de conciencia habitual; no hay necesidad de ello en virtud de que la realidad es percibida de manera similar por todos los individuos, y todos participan de prácticas sociales similares”*.(Sarmiento, G.: 1986; 51)

Cabe también tomar en cuenta como base teórico interpretativa que, como menciona Sarmiento *“que estas sociedades dependen cada vez más de la agricultura, su percepción subjetiva del mundo y las aplicaciones del conocimiento obtenido estarán condicionadas por ello, como un intento de controlar los aspectos y recursos de los cuales depende la satisfacción de sus necesidades y reproducción social.”*(Ibíd.1986).

Ante ello, esta investigación al momento de tener a estos incensarios cardinales frente a la problemática de su misma implicación cognitiva dentro del proceso histórico del altiplano oeste sugiere que:

a) La desaparición repentina de Samabaj, dentro del proceso productivo de la tierras altas de Guatemala, lejos de haber dejado un vacío dentro del modo de producción que se desarrollaba en el altiplano oeste; intercedió a que se ajustaran a este, un dinámica ideológica tras este fenómeno que polarizó el modo de producción de estos en un determinado momento. Dicho proceso es justificado ante el argumento que expone Sarmientos que *“a pesar de nuevos conocimientos, siempre quedan aspectos de la naturaleza que no se comprende ni explican y que por ello quedan fuera del control humano directo; en ese momento en donde los aspectos naturales y que son importantes para el crecimiento y desarrollo de la sociedad, pero cuyo control está fuera de las posibilidades o espíritus divinos a quienes se tratará de convencer o mantener contentos para obtener, de manera indirecta, aquel control que escapa a sus posibilidades cognoscitivas objetivas”*(Ibíd.1986).

⁷ Sarmiento.F. (citado de Bate.1984:37-48 pp.) el **reflejo cognitivo** (Reflexivo) dice: *“ es un efecto generado por las circunstancias de la realidad que puede o no coincidir con las propiedades objetivas del ser social”* y del **reflejo afectivo**: *“son las emociones y sentimientos del sujeto que expresan la manera en que los diversos objetos-sujetos afectan al sujeto, lo cual tiene que ver con la relación que hay entre los objetos y las necesidades del sujeto”*.-

Este punto puede adquirir muchos matices, de los cuales no se profundizará en ellos, pero se hará ver que, la aparición de una determinada forma cerámica, que encierra un complejo iconográfico asociado al agua y, también a eventos calendáricos y astronómicos de algún determinado momento; son el efecto de un fenómeno natural que respalda y nutre el que se hayan manufacturado como elementos mediadores en el mundo material que los rodeaba (su mismo modo de producción) y, aquél, que dentro de la división del trabajo (la ideología) trataba de explicar los fenómenos naturales de su entorno para después del hundimiento de este (imaginario colectivo).

b) Se tiene como evidencia cerámica, material que tiene su apareamiento pos-hundimiento de Samabaj, y que, tal cuerpo arqueológico, analizado desde el ángulo de la arqueología social, refleja las incursiones de los grupos dominantes, a través de la ideología, el mantener control sobre los medios de producción.

C) Este material, refuerza el planteamiento de Sarmientos en cuanto que *“la existencia de una jerarquía social que carece todavía de una distinción objetiva en el ser social del tipo de una clase, hace que la justificación ideológica sea una necesidad importante, situación que explica la relevancia que tienen las ideas divinas en la conciencia habitual, y el surgimiento de un sector social especializado en generarlas y mantenerlas, identificado con el grupo dominante”*.(Ibíd.1986)

Es en vista del material cerámico de tipo ceremonial y conmemorativo extraído de la topografía de fondo del lago, que el volumen de material completo (que se conoce hasta la fecha) que es asociado estas actividades; sean evidencia arqueológica palpable, que los sectores dominantes del altiplano oeste, estaban transformando su universo cosmogónico para ejercer un control ante el crecimiento de excedentes productivos.(Foto.4)

Este tipo de evidencia lo interpreta Roman Piña Chan: *“...decíamos que durante el apogeo de los olmecas se elaboran nuevas ideas y conceptos religiosos, cuyo simbolismo se refleja en el arte de los centros ceremoniales (900-100 a.C.), entre ellos: la existencia de un Dios Jaguar relacionado con la tierra y la fertilidad; serpiente de cascabel y serpientes-pájaros que simbolizan la lluvia, ubicada en el Cielo; sacerdotes dedicados a los cultos del jaguar y la serpiente (tierra-fertilidad y cielo-lluvia); boca de jaguar vista de frente o de perfil simboliza la tierra (caverna); nubes de lluvia que cae en forma de gotas para fecundar la tierra*

(círculos,SSS); espigas, ramas, flores, etc., como símbolos de vegetación; ritos y ceremonias agrícolas; sacrificios humanos; numerales de puntos y barras; jeroglíficos (huella de pie humano, cabezas de aves; maíz, etc.); o sea, que el totemismo y la magia se ha pasado a la religión, la cual es fundamentalmente agrícola o agraria y está ligada a las primeras observaciones astronómicas, al calendario, al registro del tiempo, a la escritura y numeración; es decir, a una preocupación intelectual avanzada, posterior a la mentalidad de las sociedades aldeanas y típica de los pueblos y centros ceremoniales orientados a la teocracia".(Piña, R.,: 1999; 19-20)

Con esto se determina que a raíz de fenómenos naturales que repercutieron drásticamente⁸ en el entorno a las sociedades Cacicales o Tribales que llevaron actividades rituales en el lago de Atitlán⁹; estos, plasmaron ese efecto cognitivo de cambio y evolución en su mismos instrumentos de trabajo y/o de rituales.¹⁰El agente causal de este cambio se debe en gran parte también, a que, la misma percepción subjetiva del mundo de estas sociedades está sujeta al crecimiento y dependencia de la agricultura (Sarmiento, G: 1990; 259-260).

6.5 Descripción de Incensarios provenientes del lago de Atitlán.

Los materiales arqueológicos reportados provenientes del fondo del lago de Atitlán, están constituidos en su mayoría por incensarios y vasijas de carácter ritual. La función de estos puede estribar en conmemoraciones astronómicas hasta eventos relacionados a deidades o personajes fallecidos. Por ello mismo, se ofrecerá un listado con una descripción básica de los materiales ahí encontrados:

Foto 4)

Nombre: Incensario tipo Cadiz.

Altura: 24.5 cm

Procedencia: Frente a Cerro de Oro

Profundidad: 22 mts.

Fecha: Clásico.

⁸ En este caso es Samabaj, la ciudad que sufrió un cambio irreversible. Alejando su espacio de actividad ante el modo de producción incipiente en el que se encontraba inmersa.

⁹ Tómese en cuenta que no era el único lago del Altiplano de Guatemala. Amatitlán posee también material en su topografía de fondo. Aún así, el contexto subacuático en las Tierra Altas de Guatemala es extenso, por lo que, desde ésta perspectiva, se quiere dilucidar un horizonte que pudo haber sido compartido en otros contextos sumergidos.

¹⁰ En este caso serán los mismos Incensarios con su compleja cantidad de atributos iconográficos, los que definen ese crecimiento del universo cosmogónico que los rodeaba.

Atributos: 7 depresiones en los costados de un tronco cerámico hueco que se inicia sobre una base de pedestal y terminando en el cuenco superior. El cuenco superior sostiene 4 figuras simétricamente colocadas. Estas figuras denotan el aspecto de aves. El tronco de estas posee una perforación en dos lados del tronco. La forma de la perforación es de una cruz.

Comentarios: La superficie de todo el incensario no reportó ninguna técnica de acabado de superficie como engobe o alisamiento. Probablemente por su exposición al agua perdió esta su acabado final.

Foto 4.1)

Nombre: Incensario con cruces Tipo Ceiba.

Altura: 1.20 mts.

Procedencia: San Pedro La Laguna

Profundidad: 38 mts.

Fecha: Clásico Temprano.

Atributos: 48 espigas en sus costados / 2 ranuras tipo cruz al frente y atrás del mismo.

Comentarios: Posee rastros de pintura roja sobre su costados y algunas de su espigas, pero no es posible definir engobes.

Foto 4.2)

Nombre: Incensario Zoomorfo.

Altura: 23.6 cm

Procedencia: San Pedro la Laguna

Profundidad: 18 mts.

Fecha: Clásico Temprano.

Atributos: Es básicamente una olla que tiene agregados y perforaciones antes de su cocción. El asa que sostiene por encima a la pieza, es uno de los agregados, así como, el hocico que sale en uno de los costados del incensario. En la parte posterior del ésta, aparece cuatro agujeros dando la forma de un cuadrado. En medio aparece una perforación más en forma de cruz. En los costados izquierdo y derecho del frente de éste, aparecen espigas desde el borde superior del incensario hasta su base.

Comentarios: Observando detenidamente a esta pieza, se sugiere que la forma del zoomorfo pueda ser un jabalí. Así también, el borde superior reporta una delgada capa de engobe rojo. Por su textura tan alisada de este engobe, se cree que esta pieza pudo haber sido fabricada tentativamente del clásico temprano.

CAPITULO VII

7.1 Comentarios Finales.

Estas ideas conducen a pensar que el mismo fin del *preclásico* en el altiplano de Guatemala está compuesto de un complejo orden natural y social que interactuó para ese momento, en esa región.

Las aldeas o asentamientos mayores que proyectaron un despliegue precoz continuaron manifestando un desarrollo gradual dentro de una formación económico social que dilató hasta tiempos muy tardíos (Wachupe, R.: 1975) (*posclásico* en el caso de Zacualpa). En conjunto, todas estas sociedades que compartían un mismo contexto regional e histórico, compartían un crecimiento gradual que las condiciones de producción agrícola o lacustre les permitía. La extensión productiva de Kaminaljuyu no llega a ser comparada todavía con ningún de los otros grupos, ya que éste, por su misma posición geográfica¹¹, proyectó una diferencia distinta ante los otros.

Así mismo, vemos como eso no fue objeto de que se mantuvieran anónimas otras ciudades que compartían el mismo contexto regional. Samabaj, a lo largo de su corto período de existencia, en comparación de la trayectoria de los demás sitios arqueológicos que continuaron en el transcurso de dicho proceso histórico-social, manifestó un desarrollo económico que condujo a que se desarrollara una interacción económico social con sitios arqueológicos dentro de las cercanías de éste. Así vemos, como es que el sitio arqueológico de San Andrés Semetabaj llega adquirir un mismo alce económico que Samabaj en el mismo período histórico.

Queda de mencionar las claves históricas que son identificables y que permiten crear un panorama de ese mismo proceso histórico del altiplano oeste, en especial en la región del lago de Atitlán y que, son a la larga, las únicas que se tienen y que encajan para definir las siguientes conclusiones de ésta breve investigación.

¹¹ Posibilidad de llevar a cabo cultivos intensivos, cercanía con las zonas costeras del Pacífico y, administración de industria lítica.

7.2 Conclusiones:

- La metodología para la prospección arqueo subacuática que se utilizó para efectuar esta investigación es, desde ésta perspectiva, un componente de técnicas de buceo y arqueológicas, que haciendo una fusión de ellas se pueden obtener resultados enfáticos y significativos al momento de efectuar una investigación arqueo subacuática en cualquier contexto arqueológico sumergido. Así mismo, se pudo comprobar que para la aplicación de ésta metodología de prospección arqueológica, ésta, dentro de su misma amplitud, ofrece a cualquier investigador el ahorrar tiempo y recursos a la hora de efectuar cualquier tipo de prospección arqueo subacuática, en especial, en el lago de Atitlán.
- Esta investigación al momento de iniciarse, planteó la necesidad de ubicar a Samabaj dentro de una formación económico social para poder interpretar los indicadores arqueo subacuáticos ahí encontrados. Estos, al momento de analizarse, definieron a este sitio arqueológico dentro de un modo de producción de tipo *cacical lacustre*. El cual tiene como principal objeto de trabajo, el lago mismo, que sirvió de condicionante para determinar que Samabaj ejercía actividades económicas que se diferenciaban al resto de los demás asentamientos que le rodeaban; en este caso, San Andrés Semetabaj y, lejanamente; Zacualpa. Este llegó a dominar productos de consumo no tradicionales (extraídos del lago) para los otros grupos sociales que se encontraban inmersos dentro de actividades 100% agrícolas. Así mismo, hay que tomar en cuenta que la posición geográfica de éste, como segundo objeto de trabajo, eleva a este grupo social, a administrar excedentes de producción del lago mismo, así como, producción proveniente de la costa del Pacífico y, que, al mismo tiempo, es trasladada a través del mismo lago utilizando a este como un puente acuático y a la misma vez, como el hilo conductor entre el altiplano oeste y corredor de las tierras bajas costeras. Queda comprobado que este sitio define su hegemonía productiva al momento de que, tras su hundimiento, casualmente el sitio arqueológico de San Andrés Semetabaj que se encuentra a 9 _ Km de distancia en línea recta de Samabaj; Ya no reportó actividades para todo el período *clásico*. Esto es se toma como claro indicador que las actividades productivas que se desarrollaban en Samabaj eran prioridad para la subsistencia de los pobladores de San Andrés Semetabaj, que al momento de desaparecer una, la otra dejó de demostrar actividad social también. Con esto, la primer hipótesis planteada queda comprobada al ver que Samabaj juega

dentro la formación económico social de esta región, como el hilo conductor entre regiones altamente productivas.

- Al momento de haber definido grupos habitacionales y, otro, con características constructivas complejas, llegaron a comprobar que dentro del marco de actividades del mismo sitio, existía un grupo que se encargaba de la administración cognitiva dentro de la división del trabajo ahí existente. Para el entendimiento de que el sitio demostraba un grado de autonomía, fue necesario revelar que dentro de una formación Cacical, este tipo de indicadores arqueológicos, son efecto de la misma institucionalización del ritual comprobado a través del edificio 1 del grupo III, que juega como el reivindicador ideológico del grupo dominante ante el resto de los habitantes de Samabaj. Vemos entonces, que se comprueba la segunda hipótesis de investigación, en donde el ideológica y económicamente el sitio de Samabaj ejerció un grado considerable de hegemonía en la región del Lago de Atitlán y, que probablemente, pudo haber tocado las fronteras de otros sitios arqueológicos que se encontraban dentro de sus aros de expansión de su mismo proceso histórico social.

7.3 Bibliografía:

- Baldizon, Seiler K.
1993 **"Informe Hidrológico de la cuenca del lago Atitlán"**. INSIVUMEH. Guatemala. (PP.3)
- Barrientos, T., Benítez, H.
1996 **"Agua Azul, proyecto de arqueología subacuática, Atitlán."** Ponencia presentada ante el X simposio de Arqueología Guatemalteca. Vol 1. Museo Nac de Arqueología y Etnología, IDAEH. (PP.23-34)
- Bate, Luis Felipe
1998 **"El proceso de investigación en arqueología"**. Crítica. Grijalbo Mondadori, Barcelona. España. (PP. 56-76)
- Benítez, José
1991 **"Las formaciones económico sociales preclasistas en los alrededores del valle de la Antigua Guatemala"**. Tesis. Escuela de Historia.USAC. Guatemala.
- De Borhegy, Stephan F.
1959 **"Underwater Archaeology in the Maya Highland"** Scientific American. March. (PP. 100-113.)
- Bruchez, M.
1993 **"Informe proyecto arqueológico Sololá"**. IDAEH. Uni. T&M. Guatemala. Informe Completo.
- Carmack, Robert M.
1975 **"La formación del reino Quiché"**. IDAEH. Pub. No. 7 Guatemala ciudad.
- 1979 **"Historia Social de los Quiches"**. Seminario de Integración Social. Ministerio de Educación.
- Ciudad Ruiz, A.
1984 **"Arqueología de Agua Tibia Totonicapan, Guatemala"**. Ed. Cultura Española. Instituto de Cooperación Iberoamericana. Madrid. (PP.16-51)
- Ciudad Ruiz, A., Ponce de León Ma Josefa Iglesias
1995 **"Las Tierras de la zona Maya en el Posclásico"**. Historia Antigua de México. Vol. III: El horizonte posclásico y algunos aspectos intelectuales de las culturas mesoamericanas. Linda Manzanilla, Leonardo López Lujan. INAH. (PP. 87-117)
- Cortés y Larraz, Pedro
1958 **"Descripción geográfico-moral de la diócesis de Goathemala (1768-1770)"**. 2 vols. Biblioteca Goathemala, vol. 22. Guatemala.
- Chinchiya, T., Barrientos, T., Benítez, H.
1994 **"Informe proyecto arqueológico Agua Azul"**. IDAEH. Guatemala. (PP. 5-34)

- Demarest, Arthur
1986 **"The Archaeology of Santa Leticia and the rise of Maya Civilization"**. Middle American Research Institute. Tulane University, New Orleans. (PP. 4-5)
- Diccionario Enciclopédico Color.
1998 Editorial Océano. Barcelona. España.
- Diccionario de Filosofía.
1984 Editorial Progreso.Moscú.
- Drennan, Robert
1991 **"Pre-hispanic chiefdom trajectories in Mesoamerica, Central America, and northern South America"**. Bajo la obra titulada **"Chiefdoms: Power, Economy and Ideology"**. Editor Timothy Earle. School of American Research Book. Cambridge University Press. NY. (PP.263-287)
- Earl, Timothy
1991 **"The Evolution of Chiefdoms"**. Bajo la obra titulada **"Chiefdoms: Power, Economy and Ideology"**. Editor Timothy Earle. School of American Research Book. Cambridge University Press. NY. (PP.1-15)
- Fuentes y Guzman, F.A.
1982 **"Historia de Guatemala ó Recordación Florida"**. Luis Navarro Editores. Madrid. Tomo I, No. 6. (PP. 53-77)
- García, E.Vinicio.
1992 **"Reconocimiento arqueológico de las Tierras Altas centrales de Chimaltenango"**. Tesis, Escuela de Historia. USAC. Guatemala.
- Garnica, Marlen
1997 **"La cerámica de la fuente de obsidiana Pachay, Chimaltenango"**. Tesis. Escuela de Historia USAC. Guatemala. (PP.29-32)
- Gutiérrez, Edgar.
1989 **"Cocinas comunales asociadas con agricultura intensiva (sistemas de irrigación) en el sitio arqueológico de Kaminaljuyu / San Jorge, Guatemala"**. Tesis. Escuela de Historia. USAC.
- Hurst Thomas, David
1990 **"Archaeology"**. American Museum of Natural History. Holt, Rinehart and Winston. Orlando Florida. USA.
- Kidder, Alfred., Jennings D. Jesse., Shook Edwin.

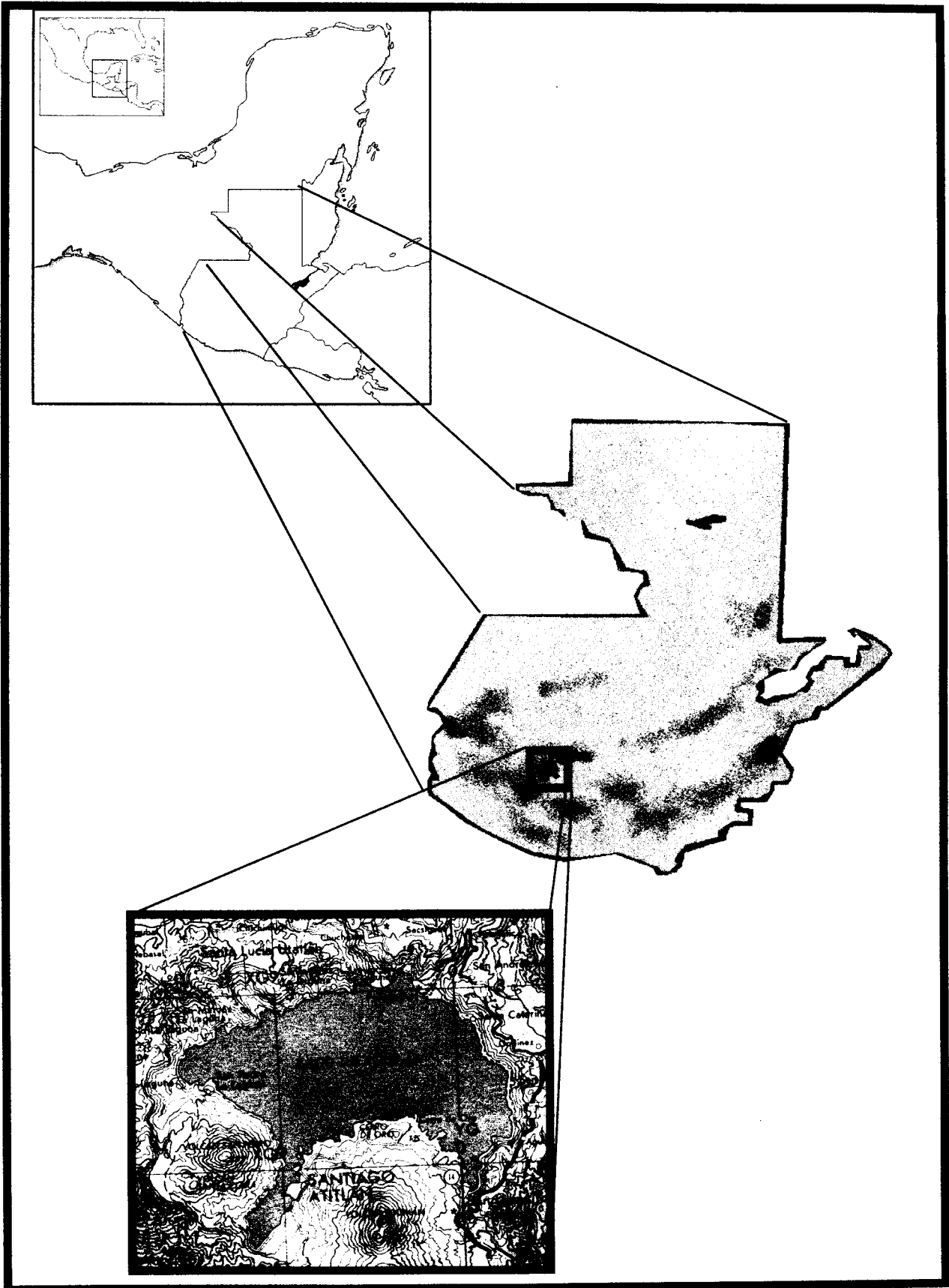
- 1946 “*Excavations at Kaminal Juyú Guatemala*”. The Pennsylvania State University Press. (PP. 241-260)
- Laporte, J.; Valdéz, J.
1993 “*Tikal y Uaxactún en el Preclásico*”. Universidad Nacional Autónoma de México. México. (PP.4 -5)
- Lothrop, Samuel K.
1933 “*Atitlan: An archaeological study of ancient remains on the borders of lake Atitlan, Guatemala*”. Carnegie Institution of Washington, Publication no.444 Washington, D.C. (PP.40-88)
- Lumbreras, Luis G.
1987 “*Métodos y Técnicas en Arqueología*”. Boletín de Antropología Americana. No 16 (PP. 50-83).
- McBryde, Webster
1969 “*Geografía Cultural e Histórica del Suroeste de Guatemala*”. Seminario de Integración Social Guatemalteca. Tomo II. Pub. No. 24 (PP. 295-298.)
- Mata Amado, Guillermo, Rubio Cifuentes, Rolando.
1987 “*Incesarios Talud Tablero del lago de Amatitlán, Guatemala*”. Mesoamérica. Año 8, No.13. Junio.
- Milla, José
1879 “*Historia de la America Central*”. Guatemala. (PP. 82-101)
- Miller, Mary., Taube, Karl.
1993 “*The Gods and Symbols of ancient Mexico and the Maya: an illustrated dictionary of Mesoamerican Religion*”. Thames and Hudson. NY (PP. 4-18)
- Montané, Julio
1980 “*Marxismo y Arqueología*”. Ediciones de Cultura Popular. México.
- Navarrete, C. Hernandez Pons, E.
1985 “*Ensayo sobre le Sistema de Transporte en Atitlán, Guatemala: Un Lago Maya de Tierras Altas*”. Estudios de Cultura Maya. Vol XVI. México. (PP. 207-253)
- Orellana, Sandra
1984 “*The Tzutujil Mayas*”. University of Oklahoma press. First Edition, USA. (PP.13-34)
- Piña Chan, Roman
1999 “*Quetzalcoatl. Serpiente Emplumada*”. Fondo de Cultura Económica. México. Novena Impresión. (PP.19-20)

Recinos, Adrián

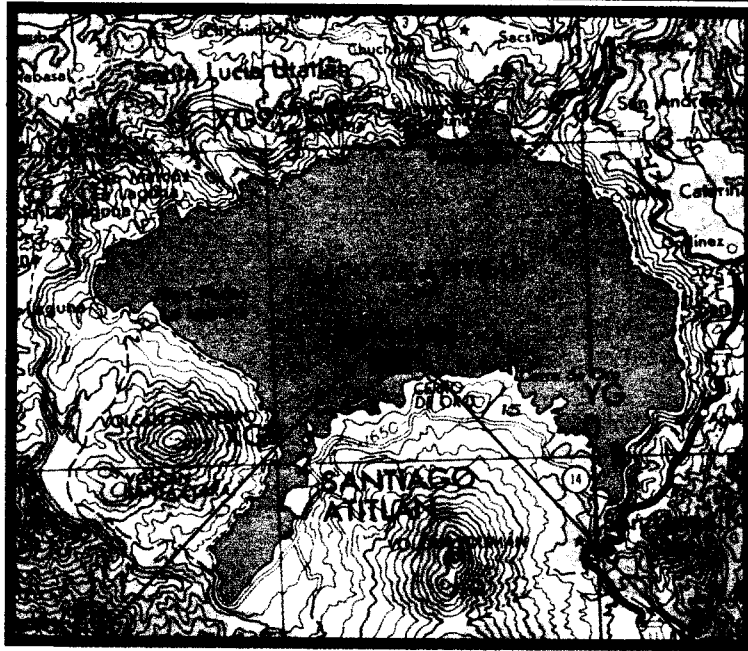
- 1980 ***“Memorial de Sololá (Memorial de Tecpán-Atitlán). Anales de los Cakchiqueles. Título de los señores de Totonicapán”***. Biblioteca Americana. Serie Literatura Indígena. Fondo de Cultura Económica. México D.F.
- Renfrew, C. Bahn, P.
1993 ***“Arqueología: Teorías, Métodos y Práctica”***. AKAL Ediciones. Madrid. España. (PP.85; 425-448)
- Sarmiento, G.
1990 ***“La Creación de los primeros centros de poder”***. De las primeras sociedades al Preclásico. México. 1990. (PP.259-260)
- Shook, Edwin, Hatch, Marion., Donaldson, J.K
1979 ***“Ruins of Semetabaj. Dpto. Sololá. Guatemala”***. University of California, Berkeley. Number 41, December. (PP. 7-142)
- Tedlock, Barbara
1991 ***“Time and Highland Maya”***. University of New Mexico Press. Albuquerque. EUA. (PP. 49-50-139)
- Wauchope, Robert
1948 ***“Excavations at Zacualpa, Guatemala”***. Middle American Research Institute, Tulane University, Publication no. 14 New Orleans. (PP.47-76)
- 1975 ***“Zacualpa, El Quiché. Guatemala: An Ancient provincial Center of the Highland Maya”***. Middle American Research Institute 39. Tulane University, New Orleans.

Anexos

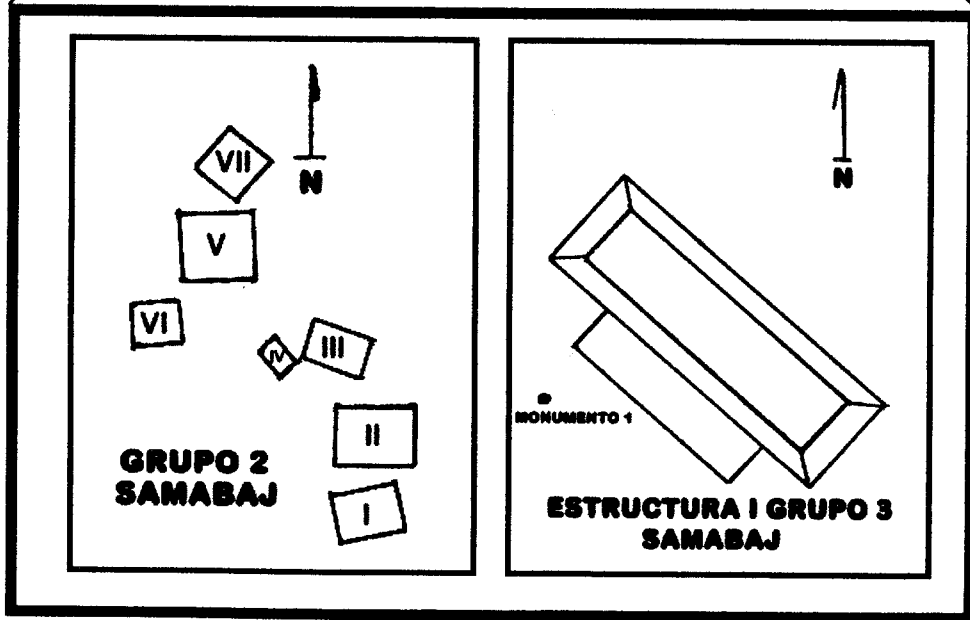
Mapas



Mapa 1. (Tomado de Mapa Guatemala 1:250,000 IGN 1978)



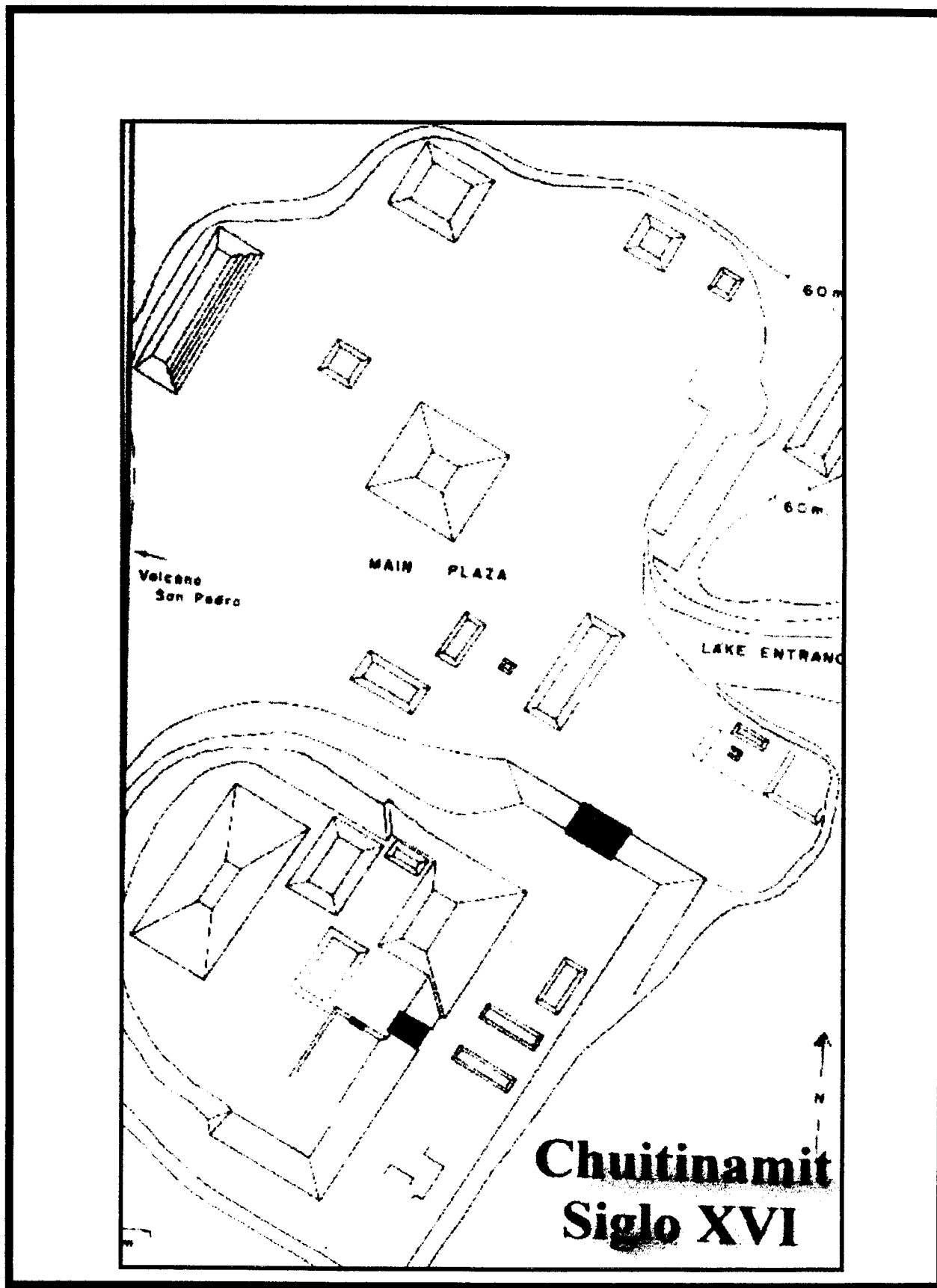
Tomado de Mapa Guatemala 1:250, 000 IGN 1978



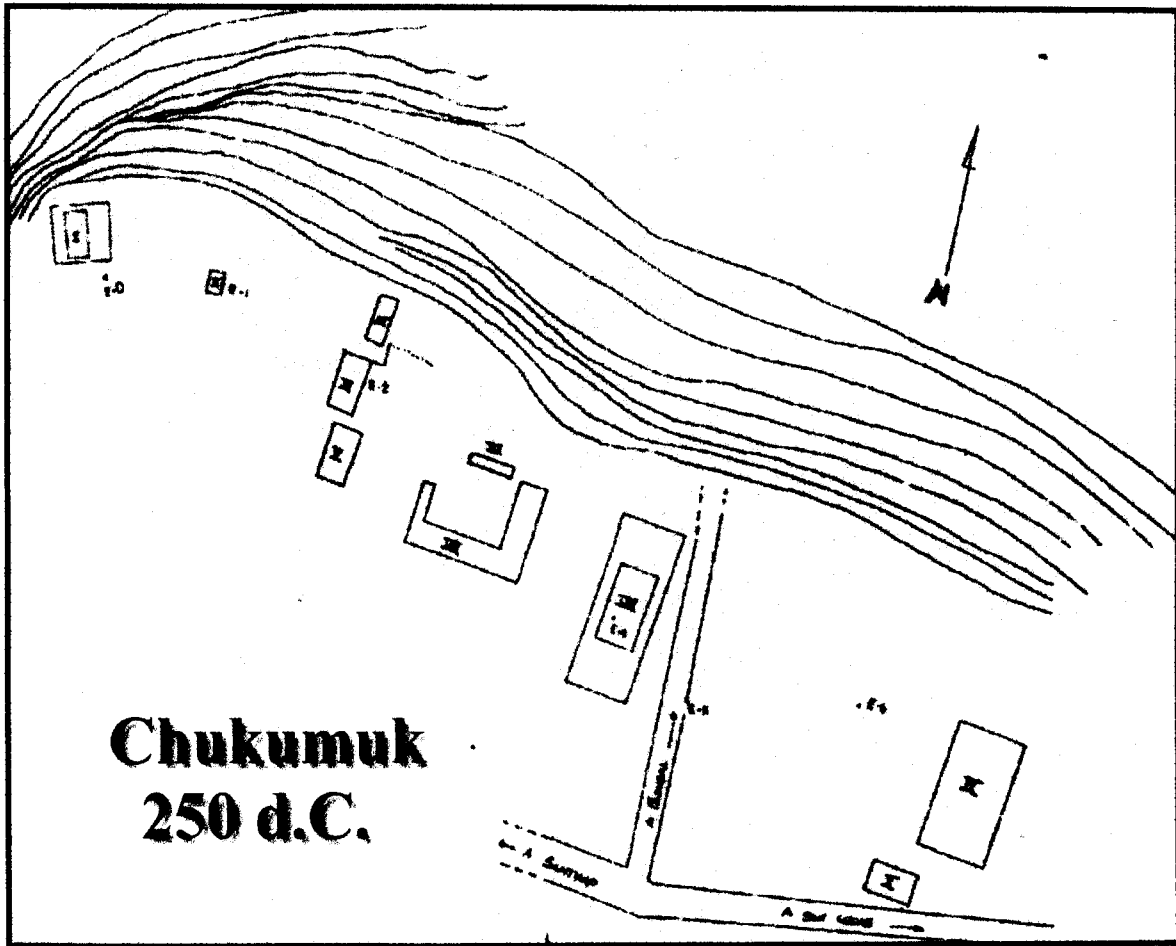
Dibujo por: *Henry Benítez* 1999 Escala 1:500



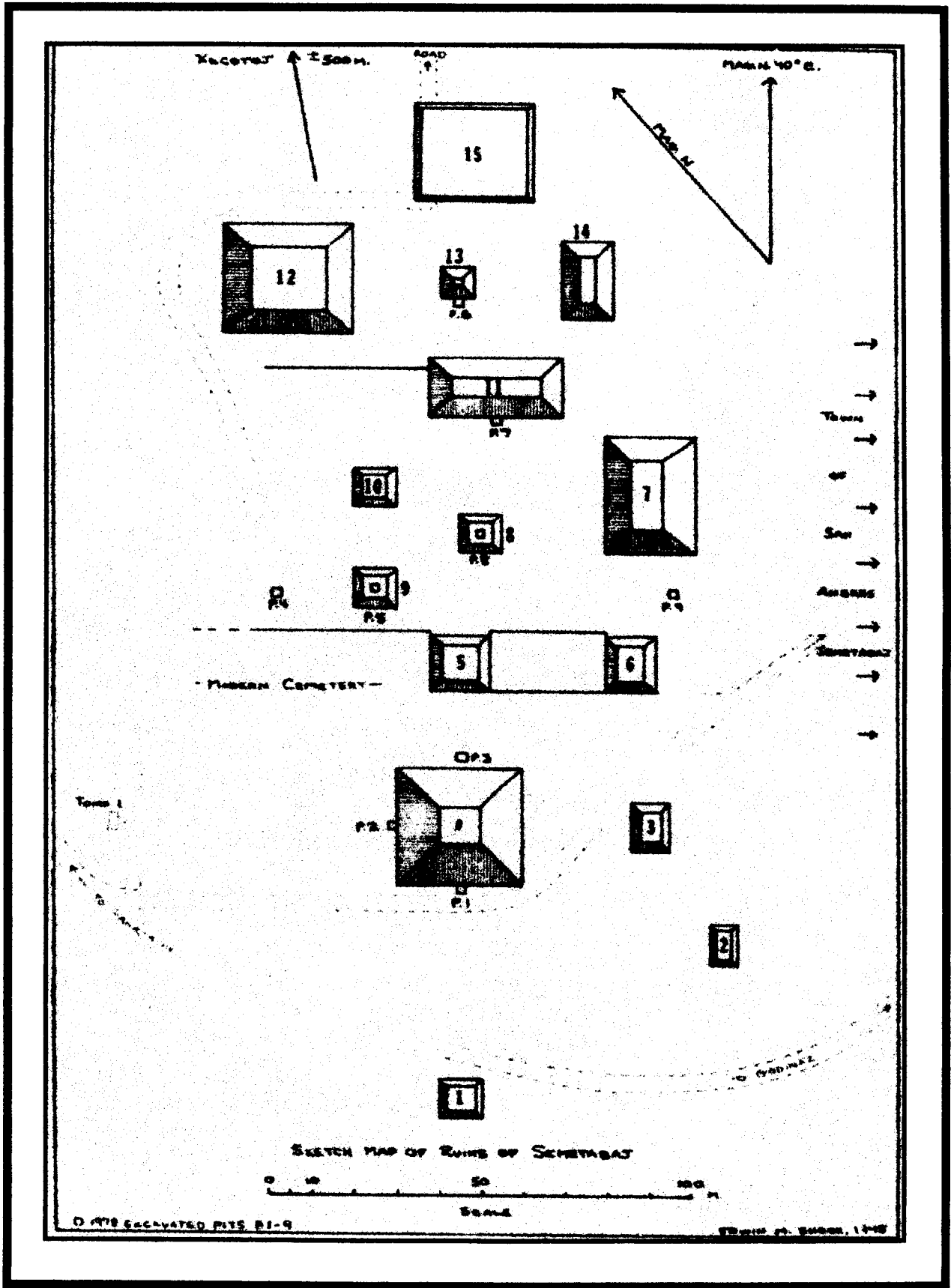
Mapa 3. (Tomado de Orellana, S. 1984)



Mapa 4. Escala 1:500 (Tomado de Orellana, S. 1984)



Mapa 5. Escla 1:500 (Tomado de Chinchiya, T., Barrientos, T., Benítez, H. 1994)



Mapa 6: San Andrés Semetabaj (Tomado de Schook, E. Y Hatch R. 1979)

Fotografías

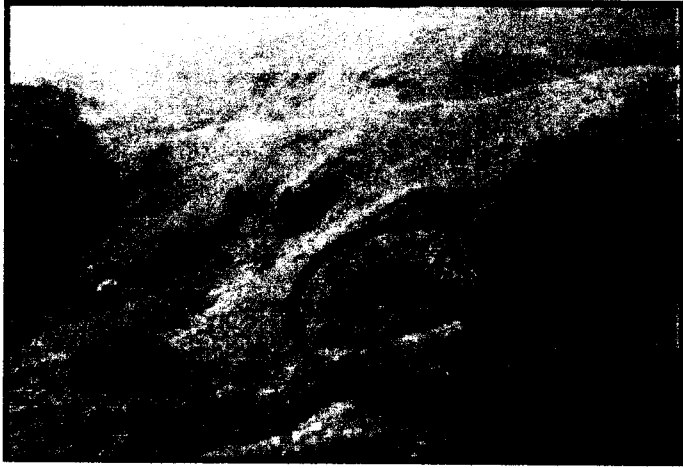


Foto 1.1
Deposición Cerámica
Grupo 2 Estructura III

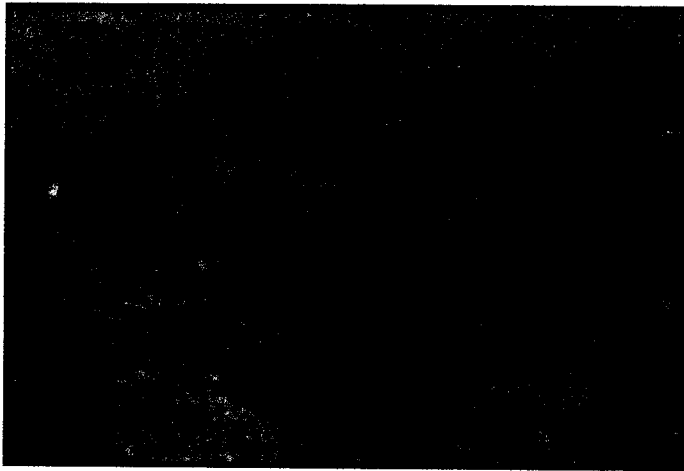


Foto 1.2
Deposición Cerámica
Grupo 2 Estructura II



Foto 2
Esquina Estructura V
Grupo 2 .

Foto 3. Grupo 3 Estructura 1
Esquina N-O

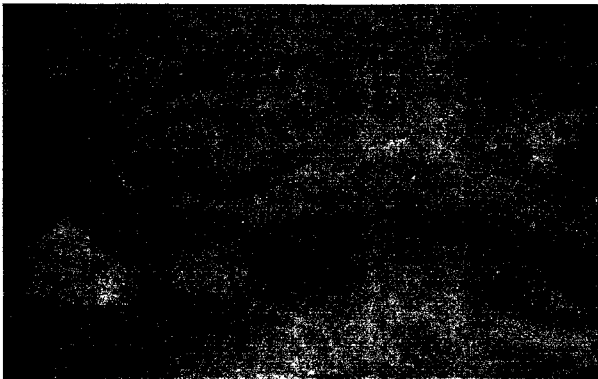


Foto 3.1 Frontispicio estructura 1
Grupo 3



Foto 3.2 Estructura 2 y 3
Grupo 2

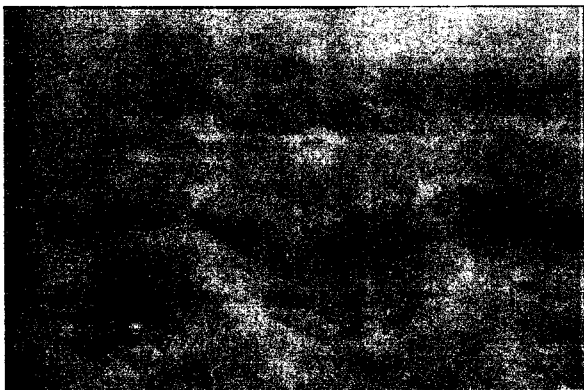


Foto 3.3 Estructura 5
Grupo 2

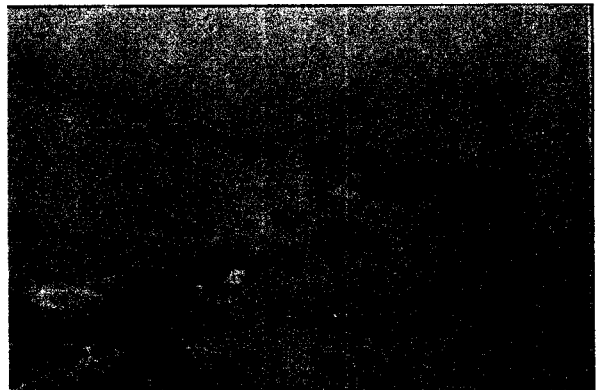


Foto 3.4 Estructura 7
Grupo 2



Foto 3.5 Estructura 1
Grupo 1



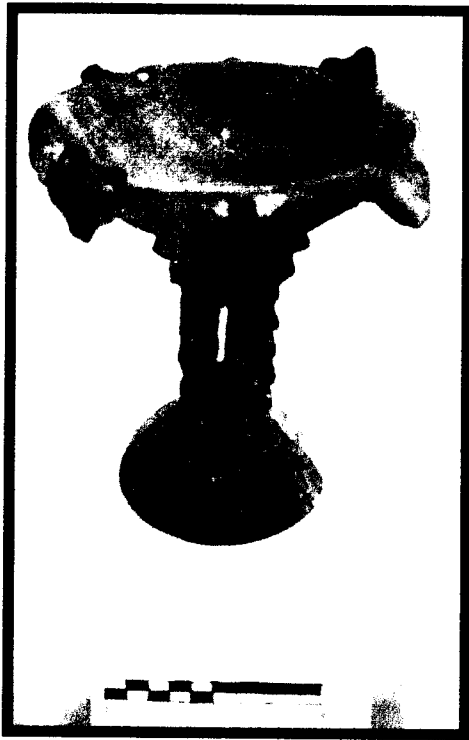


Foto 4
Incensario Cardinal Tipo Cadiz



Foto 4.1
Incensario Cardinal con espigas

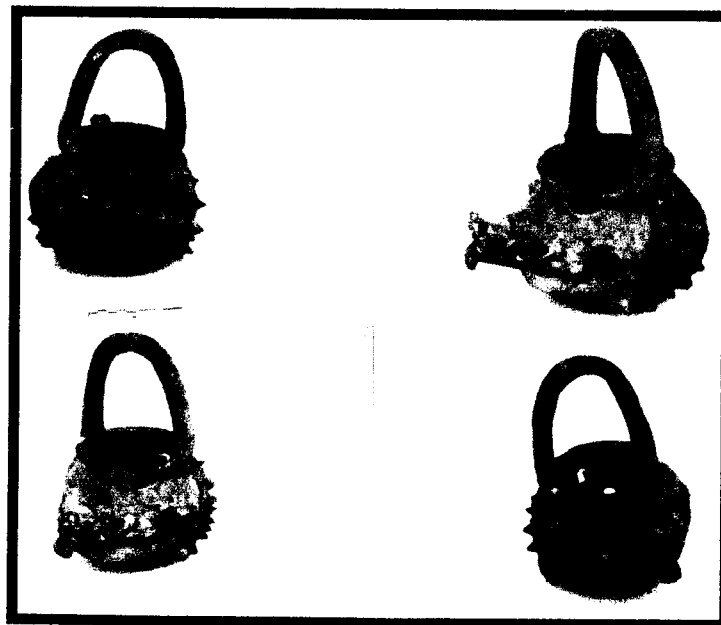


Foto 4.2 Incensario Cardinal Zoomorfo

Figuras

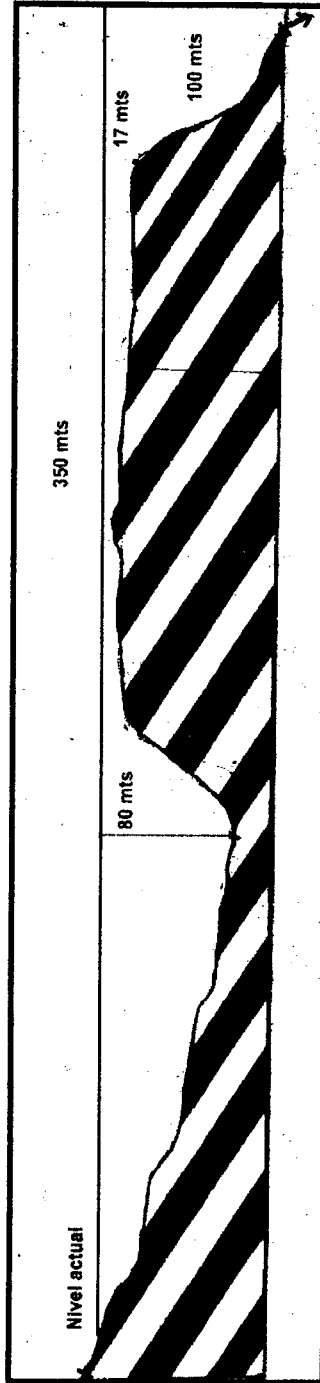


Figura 1Escala 1:250

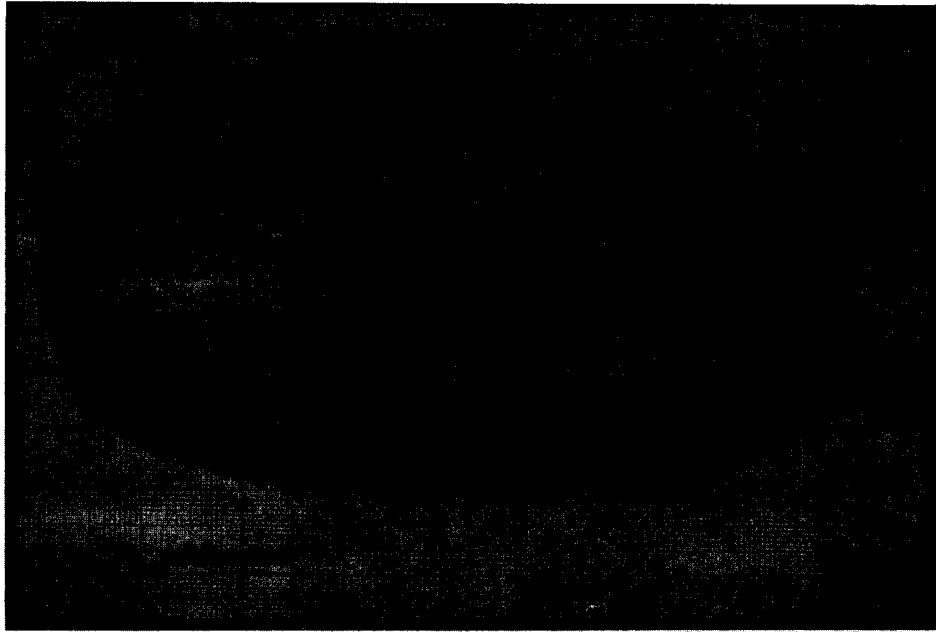


Figura 2
Vasija tipo Zapato.
Proveniente de Samabaj.
Preclásico Tardío

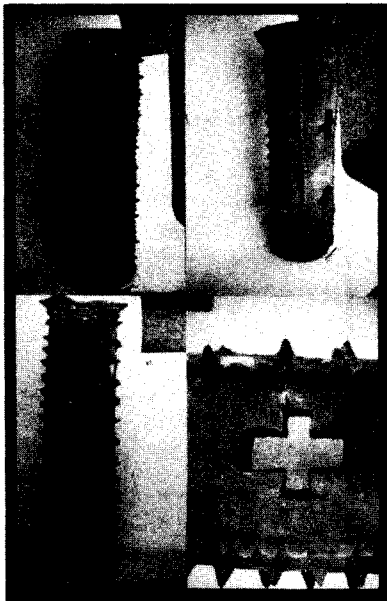


Figura 3
Incensario Cardinal
Proveniente de San Pedro La Laguna.
Museo lacustre de Arqueología
Subacuática Maza, Sololá.
Período Clásico.